

El Ruedo



4

Ptas.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS



Faustino Posada

LA tarde del 16 de junio de 1906 hizo su primera salida en el anillo madrileño de la carretera de Aragón un muchacho de buen tipo, recio de cuerpo y simpático aspecto, al que habíamos tenido ocasión de conocer personalmente el día anterior, por motivos circunstanciales, cuyo relato no hace al caso.

En la breve entrevista con él celebrada pudimos apreciar la sencillez y modestia del novel espada novillero, al par del entusiasmo por la profesión sentido, y los excelentes propósitos que le animaban para complacer a la afición de la Corte, cuyo cartel anhelaba desde los comienzos del oficio.

Llamábase el héroe de nuestra historia faustino Posada Carnerero, y era el hijo mayor del guarda de la finca "Tablada", de Sevilla, habiendo visto la luz en esta capital andaluza el 9 de noviembre de 1884.

Adiestróse desde muy niño en el manejo de los caballos, acompañando a su padre en las faenas de campo con el ganado bravo, ayudando a efectuar las operaciones de tientas, encierros y traslado de las reses con la naturalidad y desembarazo de los vaqueros más avezados a tales maniobras, mereciendo por los servicios prestados el nombramiento de guarda segundo, con que le honró el Ayuntamiento sevillano.

Poco tiempo disfrutó la prebenda, porque surgida en el joven guarda la vocación taurina, apresuróse a comunicar a su padre la decisión de seguir la carrera del toreo, lo que no agradó al autor de sus días; pero es lo cierto que tampoco se opuso a los anhelos del chiquillo en forma intransigente. Hizo los convenientes ensayos de aptitud, sin precisar rodar por pueblos y capeas; toreó y hasta estoqueó algunas reses en privado, dedicándose de hecho a la profesión en el año de 1901 y vistiendo por vez primera la ropa de torear en la población onubense de Zufre, el 10 de septiembre, estoqueando, en unión de Antonio Pazos, unos moruchos, quedando complacido de su ensayo.

En los tres años siguientes al de referencia trabajó con bastante asiduidad en Plazas andaluzas y extremeñas; hizo una excursión a las portuguesas islas Terceras (Azores) y formó parte de una de tantas cuadrillas de "niños", más o menos zangolotinos, cuadrilla que duró una sienta y dió bien poco realce a la Fiesta de toros.

En el año de 1905 aceptó las proposiciones de Francisco Bonal, "Bonarillo", al que acompañó a la república del Perú, toreando en la Plaza limeña como banderillero, sobresaliente y matador, alternando en varias corridas con su jefe y maestro.

Gustó el trabajo del joven Posada, dejando allí buen recuerdo y no escasas amistades, prometiendo volver cuando, recibida la alternativa en su patria, pudiese presentarse ante la afición peruana como matador de toros.

De regreso en España, en el año de 1906, comenzó en su región una campaña muy afortunada, en la que los éxitos se repetían en cada actuación, lo que le abrió las puertas de la Plaza propiedad de la Maestranza sevillana, donde siguió la racha de buena suerte, llegando a Madrid el eco de los aplausos, que apresuraron a la Empresa a traerle como novedad, presentándole

★ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ★

UNA ESPERANZA MALOGRADA

a esta afición en la fecha referida en la primera línea de este escrito. Faustino Posada tuvo este día por compañeros a Julio Gómez, "Relampaguito", y Rufino San Vicente, "Chiquito de Begoña", siendo de los ganaderos sevillanos Halcón y Adalid las reses preparadas para la lidia.

El nuevo lidiador de Sevilla hizo ver en seguida que no eran infundadas las buenas noticias respecto a sus labores en Andalucía y Extremadura, pues sus faenas con los dos toros de su cargo, "Cabrito" (cárdeno), de Halcón, y "Espantavivos" (negro), de Adalid, fueron ovacionadas, especialmente la del primero, al que trató con la muleta en forma tan breve, reposada, valiente y habilidosa, que hubo de interrumpirla para atender a los aplausos. Igualado el toro entró con decisión a herir, enterrando el estoque en el morrillo y siendo nuevamente ovacionado, no siéndole concedidos esos trofeos de orejas, rabos y patas porque los aficionados de entonces tenían el buen gusto de prescindir de unas solicitudes tolerables en poblados rurales, pero no en Plazas serias, cuando no se trate de labores completas y de mérito verdaderamente extraordinario.

La faena empleada con su segundo toro fué valiente, y nada más: el animal llegó al último tercio incierto y resabiado por efecto de la deficiente lidia sufrida, y Posada no consiguió con la muleta arreglar aquella descompuesta cabeza: para ello puso toda su buena voluntad; entró tres veces a matar y terminó con una estocada un poco caída, siendo aplaudido, con más entusiasmo por los espectadores del tendido noveno, al que brindó la suerte.

Al éxito de público siguió el de crítica, la que reconoció que Faustino Posada traía ruido, habilidad y afición, haciendo resaltar que toreó de cerca, con mucho valor y conocimiento del arte, terminando por reconocer había en el nuevo diestro madera apropiada para hacer un matador de cuerpo entero.

Ya esta tarde tuvieron ocasión de observar los aficionados conscientes algo que más tarde había de serle funesto.

Pasando de muleta el último toro, y a dos palmos de la cara, se volvió un instante para dar alguna advertencia a sus peones, temeridad que por lo visto era casi habitual en él, dando motivo para serle llamada la atención por los propios individuos de su cuadrilla, sin que, por su parte, le diese importancia.

Nuevamente toreó en Madrid el 8 de julio, alternando ahora con "Relampaguito" y Félix Astego. A su primer toro, "Bravio" (negro), de Olea, lo toreó por verónicas, escuchando una grande y merecida ovación, pues practicó la suerte con tanta valentía como finura y dominio, mostrando un depurado estilo en el manejo del capote.

La ovación se reprodujo al pasar de muleta, empleando unos pases en que se le vió la frescura de un maestro. Desde cerca, y dejándose ver del toro, entró a matar; descuidó el cruce y fué cogido y volteado, sufriendo una cornada de alguna importancia, la que le tuvo sin torear hasta el 2 de agosto, que lo hizo otra vez en Madrid, alternando con Manuel Rodríguez, "Manolete", en la lidia de reses de Castellones. Vino de nuevo a nuestra Plaza el 11 de agosto del siguiente año, 1907; alternó con "Corchaito" y "Relampaguito", lidiando reses de Veragua.

Faustino, que vestía de violeta y oro, escuchó muchas palmas en la lidia y muerte de sus dos toros, "Judío" (cárdeno) y "Bailador" (sardo), y aquí terminan sus actuaciones madrileñas.

Siete días después fué a torear a Sanlúcar de Barrameda, en donde alternaba con "Corchaito". Había toreado bien, siendo aplaudido en el primer toro, "Agujeto" (berrendo en negro), de Miura; estaba liando la muleta para entrar a matar, cuando se le ocurrió repetir su costumbre de volver la cabeza para brindar o dar órdenes. "Agujeto", que vió moverse al diestro, se arrancó, y en el derrote le alcanzó en el cuello, causándole enorme destrozo en los tejidos y perforándole la tráquea. Curado de primera intención en la enfermería, de donde no se le pudo mover por la gravedad de su estado, en ella murió en la noche del siguiente día, 19 de agosto de 1907, siendo su cadáver trasladado a Sevilla, donde recibió sepultura.

Esta fué la breve y brillante vida profesional del simpático lidiador sevillano, esperanza malograda de un buen matador de toros.

RECORTES



«Agujeto» (berrendo en negro), de Miura, que mató a Faustino Posada



El Ruedo

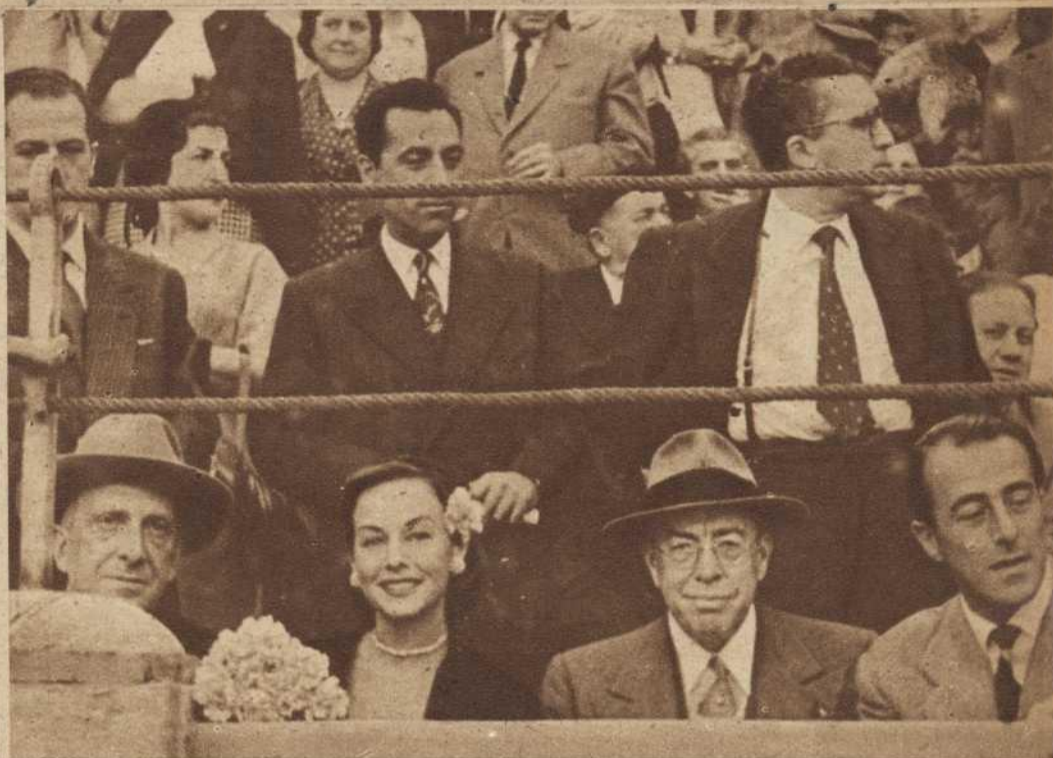
Semanario gráfico de los toros
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA
Dirección y Redacción: Hermsilla, 75 - Teléfs. 256165-64
Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año VIII - Madrid, 18 de octubre de 1951 - N.º 382

Las corridas de la Feria del PILAR

Cartel de la primera: Siete toros de don Antonio Urquijo y uno de los sobrinos de doña Juliana Calvo para Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, José María Martorell y Julio Aparicio



A la primera corrida de la feria del Pilar asistió el embajador de los Estados Unidos en España, Mr. Stanton Griffiths, que acompañaba a la artista cinematográfica Paulette Goddard. Con ellos ocupaba una barreira el alcalde de Zaragoza, señor García Belenguier (F. Martín Chivite)

Dada, por fin, la lista de las combinaciones, mirada por arriba, por abajo y por en medio, la primera corrida era igual que la segunda, y la segunda, igual que la tercera. Y en consecuencia, al cartel de las corridas del Pilar de este año, como esos automóviles iguales por delante que por detrás, había que preguntarle: "¿Vas, o vienes?"

Por fin contábamos con dos auténticas primeras figuras: con Luis Miguel Dominguín y con Manolo González. Y con José María Martorell y Julio Aparicio, en situación muy propicia para ir a más. Y con Ordóñez y Pablo Lozano, recién llegados a la nueva categoría y en buena disposición para ocupar unos huecos entre las cinco funciones de la Feria. Pero...

Pero, en verdad, ¿se contaba con Manolo González? Eso dijeron y eso anunciaron; mas, antes de decirlo y antes de anunciarlo, los picaros rumores se encargaron de presagiar que el sevillano, también cansado el mozo, a estas alturas, de la temporada, daba por terminada la misma, para tomarse unos días de descanso antes de cumplir sus contratos americanos. Y los rumores se convirtieron en realidades. Realidades anunciadas oficialmente unas horas antes de salir a la calle el pregón anunciador de las fiestas, y con varios días de venta de localidades. No; no es serio para la Empresa ni justo para los compradores de boletos lo que se ha hecho este año en Zaragoza.

Era necesario este preámbulo en defensa de los intereses de los aficionados de mi tierra. Y con el desahogo de mi corazón, que es lo que hizo Espronceda cuando cantó a Teresa, paso a decir que la velocidad adquirida en la venta de entradas para la corrida del día 13, no hizo variar el rumbo de las cosas, y lleno hubo en el circo taurino, sin importarseles un ardite a los poseedores de localidades quién vez de Manolo González desfilase en la cuadrilla como primer espada Antonio Bienvenida. Ténganlo en cuenta los empingorotados diestros que acaso soñasen ser indispensables. ¡Cuántos años hace ya que se murió "Don Preciso"!

Don Antonio Urquijo no se echó "p'alante" para mandarnos una auténtica corrida de toros. Ni mucho menos. Una corridita terciada y sin fuerza, nada asustante, con la excepción del lidiado en segundo lugar, no por el tamaño, edad ni arrobos, sino por la excesiva casta y nervio, sometida y dominada por el poderío de Luis Miguel, que usó de la mula como de una tralla.

El séptimo de la tarde, segundo para Martorell, con menos nervio que el correspondiente a Luis Miguel, tuvo, no obstante, mal estilo, y tiró gañafones al cordobés, sin conseguir entrampillarle.



La segunda corrida la presenciaron el ministro de Asuntos Exteriores del Perú, doctor Gallagher; el ministro del Aire de España, señor González Gallarza, y el embajador de España en el Vaticano, señor Castiella. (Foto Martín Chivite)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.) — A la Empresa de la Plaza zaragozana le ha ocurrido en esta feria como a los toreros que se confían demasiado con un enemigo dócil y pequeño; al final, la voltereta llega con más o menos lamentables consecuencias. El señor Martínez Elizondo y coparticipes en el negocio, en sus manos las riendas de varios importantes circo taurinos del norte de España, creyeron que toreros buenos, de los que interesan, no habían de faltarles, con trato de amigos, y sin la vista puesta en la excursión americana o en el descanso invernal.

Pero, si, si... La ambición de antaño de torbar en todas las ferias grandes, y dentro de la feria en todas las corridas, se ha transformado hogaño en la decisión de arrinconar el fundón de los estóques apenas mediado septiembre, fundamentando el abandono en una heridilla de nada o en una imaginaria enfermedad, a veces de índole pasional.

"¿Cuándo salen esas combinaciones?", se le preguntaba al empresario, casi ya con los gigantes y cabezudos en las calles. Y sin la pregunta contestada, los programas oficiales fueron editados a falta de los nombres de toreros y de ganaderías, con el equivoco de "Día 13, a las cuatro de la tarde, primera corrida. Día 14, a las cuatro de la tarde, segunda corrida." Y así, hasta el día 17.

Entre tanto, Carlos Arruza, un día; "Litri", otro; Pepe Luis Vázquez y su hermano Manolo, distanciados de las Organizaciones Martínez Elizondo, y los mejicanos de la novedad utilizable con rumbo de regreso a su



Aparicio, Luis Miguel, Antonio Bienvenida y Martorell, los matadores de la primera corrida de Feria (Foto Martín Chivite)

patria, dejaron los posibles carteles zaragozanos como el antiguo repertorio de Frago.

Frago era un director de una mediana banda de esta tierra, de la segunda mitad del siglo XIX. Su repertorio era escaso; tan escaso, que sólo se componía de una pieza. Y cuando alguno de sus músicos le preguntaba: "Maestro, ¿qué tocamos ahora?", Frago respondía: "La misma, que vamos por otra calle."

En la segunda corrida se lidiaron toros de Javier Moreno de la Cova por Martorell, «Calerito» y Antonio Ordóñez



El lote de Antonio Bienvenida no tuvo alegría ni fuerza. Poco se podía hacer con el primero y quinto, y poco hizo el caraqueño-sevillano. Unos muletazos suaves, alguna pinturería vistosa, para que cierta clase de espectadores no quedasen defraudados del todo, y brevedad al emplear el acero; media alta y habilidosa en el primero, y un pinchazo con desviación y una caída en el quinto. Labor premiada con palmas y algún pito la primera, y con palmas, agradecidas desde el tercio, la segunda.

Banderilleo al que abrió plaza sin demasiados primores, y en un par de quites lució la pureza de su toreo, que en la primera de feria no encontró un amplio margen para su desarrollo.

Para Luis Miguel fue la tarde redonda, no obstante haber actuado con la muñeca derecha lastimada. Su primero fue el torillo nervioso y duro del que ya se ha hecho mención. Lo muletó con la derecha y en redondo, retorciéndole a modo, para quebrantarlo en sus sacudidas broncas. Conseguido el propósito, se lució en unas laserninas ceñidas y vistosas; cogió un sombrero ancho que le habían arrojado, lo colocó sobre el testuz, y con el murube guapamente adornado le entró a herir, sin conseguirlo, pues el estoque resbaló en una banderilla. Repitió la entrada con rectitud, y la estocada le resultó algo ida y delantera. Descabelló. Y la oreja le fue concedida, con el paseo triunfal por el ruedo.

El sexto fue protestado en sus primeras correrías, sin mayor razón. Era de escaso respeto, como lo eran los corridos hasta el momento. Pero a la suprema categoría del madrileño se le ofrecen siempre reparos fuertes por sus detractores, quienes molestaban al torero con sus gritos y sus silbidos. Luis Miguel, dueño de sí, según su costumbre, fue a lo suyo, a torear, a hacerse con el murubeño, cada vez más en torero, hasta lograr el silencio de los injustos y la ovación calorosa de la mayoría.

Entró muy bien a matar, con la vista fija en el morrillo, y la estocada fue honda y en todo lo alto. Rodó el toro —el torillo—, y hubo nueva ovación y otra concesión de oreja.

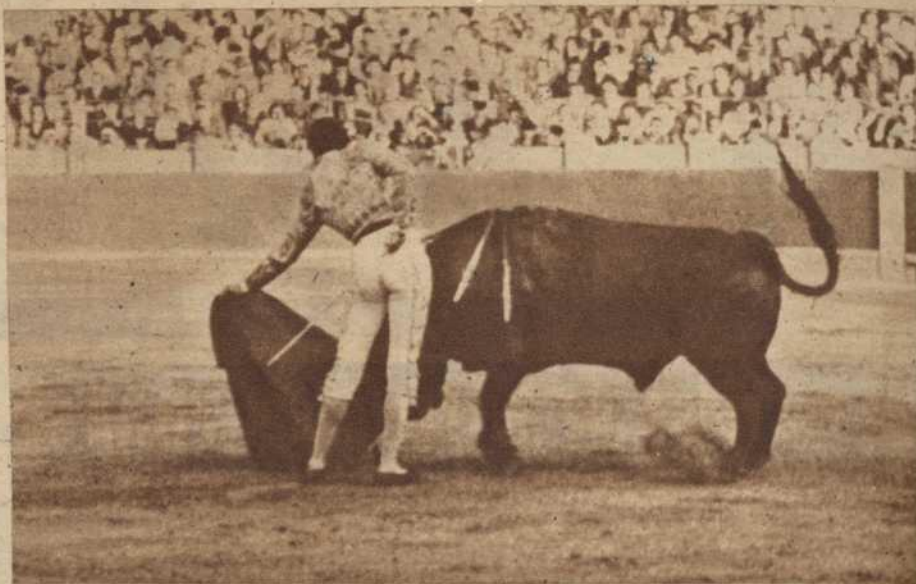
Buen comienzo de feria para este torero, que a tantos hace tragar su bilis con su derroche de buen arte y de dominio. Un lidiador de los de antaño, de los que no se cansaban al llegar octubre; de los que tienen a gala tomar parte en todas las ferias mejores y en el mayor número de corridas.

José María Martorell manejó el capote con indolencia en los lances, sin toreo en los brazos. Un estilo sólo lucido cuando los toros tienen embestida fuerte y franca. Su primera faena de muleta, a un enemigo sin fuerza, débil de patas, fue muy lucida y ajustada, con naturales de una y otra mano, y el de pocho con la zurda. En su afán de apretarse, los pases de Martorell, casi siempre son cortos y de poca limpieza. Una nueva serie con la diestra resultó más lograda y embarcó mejor al enemigo. Toda la faena, innegablemente, fue muy valerosa. Media estocada alta, algo tendida, redondeó el éxito, y el entusiasmo de los espectadores llevó a la concesión de las dos orejas y el rabo, seguida del paseo triunfal.

En el séptimo, broncote y con ganas de hacerse con el torero, aliñó pronto, y más después de un acosón, del que salió lastimado en un pie, para despacharle de una estocada con travesía y un descabello a toro vivo.



★ LAS CORRIDAS DE LA



Antonio Bienvenida inició su faena de muleta con un pase sentado en el estribo

Un natural Luis Miguel



Luis Miguel aprovecha el sombrero que le arrojó un admirador, para adornarse



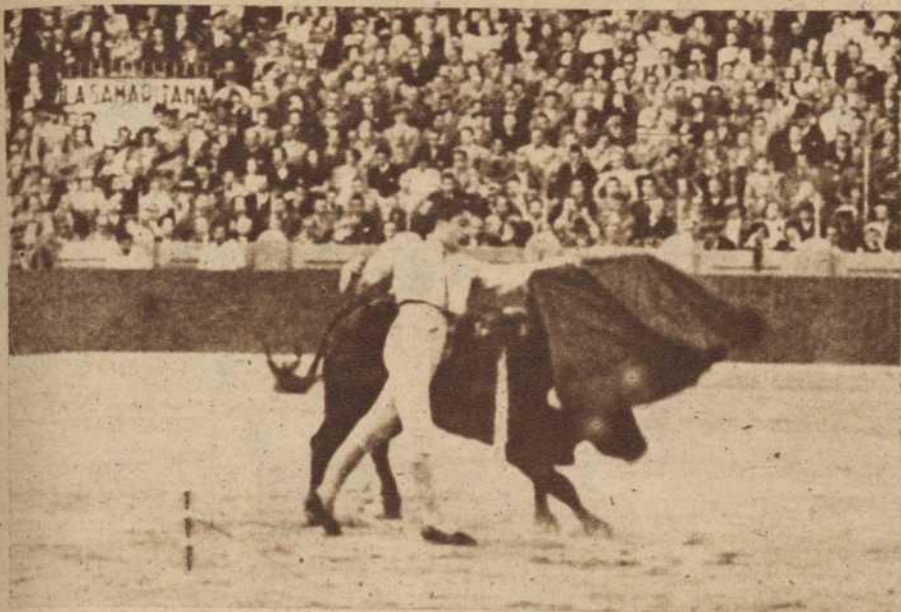
Una verónica de Martorell

Julio Aparicio no acusa lo mucho que toreó de novillero y el abundante número de corridas de esta temporada, ya como matador de toros. Se mueve demasiado al manejar el capote y la muleta, y en sus faenas va de aquí para allá. Así en la primera de feria. No obstante que el público apreció como algo muy lucido el muletazo en su primero, con rechazos, agarrándose a los cuartos traseros del toro, para hacerle girar. Eso debiera ser labor del trapo rojo y del brazo del diestro.

Sin reunirse, dió una estocada alta y descabelló al tercer golpe. Y le ovacionaron; le fue conseguida la oreja, tras la autorización presidencial, y se pasó por el anillo.

Era el octavo de los Sobrinos de doña Juliana Cal-

Aparicio en su faena al cuarto de la tarde



Un pase de pecho de Julio Aparicio



Martorell toreando con la izquierda



Un momento de la faena de muleta de «Calerito»



Antonio Ordóñez en un buen lance a su primero



Los matadores de la corrida del domingo

Stanton Griffis, y la artista de cine Paulette Goddard, Antonio Bienvenida y Luis Miguel les brindaron la muerte de sus primeros toros.

Los toros no estaban para naturales

Flojeó no poco la entrada porque, en verdad, el cartel carecía de importancia. Sustituido Manolo González por "Calerito", sin rebaja de precios, la gente optó por aguardar a otras corridas, en las que se le ofrezcan auténticas primeras figuras.

Los toros, cincoños, de don Javier Moreno de la Cova, sin la bravura dócil que gusta a los toreros, amigos del medio toro, sin posibilidad de la línea recta, del cuarto de pase natural y de otras posibilidades fáciles, llevaron por la calle de la Amargura a los tres espadas, que se mostraron incompetentes para cuajar las faenas que imponían las circunstancias. En la segunda de feria no hubo, por tanto, ni música en las faenas, ni cortes de orejas, tras el diluvio de pases de "sobaquina" y de pinchacillos leves.

Martorell dejó transcurrir su tarde de una manera plácida. No tuvo sitio; tampoco lo buscó. Sin mando al veroniquear, con la muleta anduvo perdido el muchacho de Córdoba, de buen cartel en Zaragoza. El desquite, en la corrida que le queda, le será muy conveniente, para no quedarse sin simpatías. Y sí puede ser con toros de edad y presencia, como los de hoy, mejor que mejor. Todavía hay aficionados en el mundo a quienes nos agrada ver faenas sin pases en línea recta.

Mató de tres pinchazos malos, un mandoble delantero y un descabello. Le silbaron. Y al cuarto, de media estocada mala, con pitos más fuertes, como sentencia.

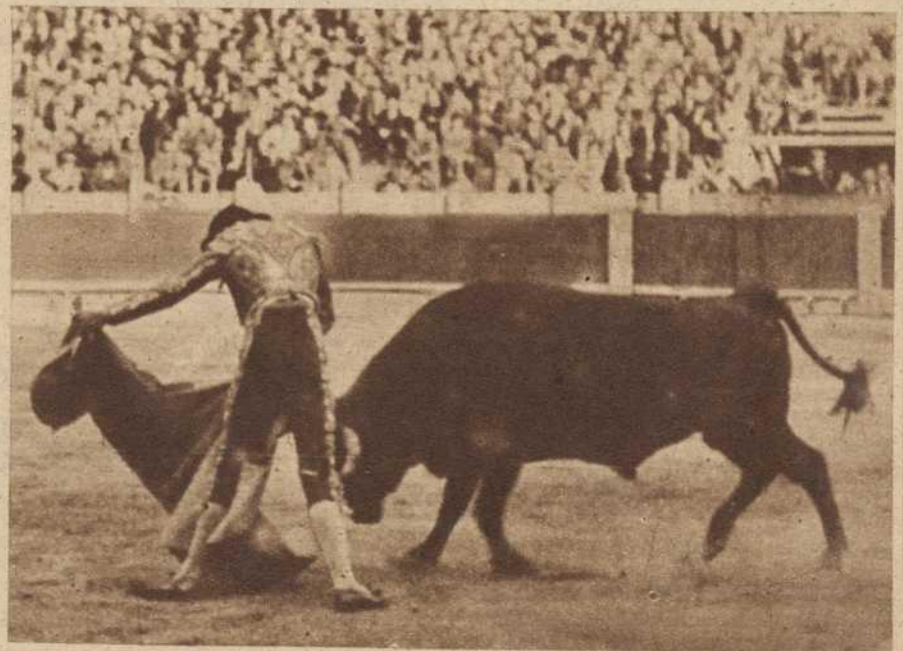
"Calerito", que vino sólo a esta corrida, no logró ni una palmada. Vulgar en las verónicas de salida, sin lucimiento en quites, equivocó las faenas de muleta en su afán de hacerlo a trompa y talega, con naturales zurdos, que los toros de Peñaflores, allá en Sevilla, no estaban en condiciones de admitir. Como variación de la anécdota, ni los toros estaban para naturales ni "Calerito" tampoco.

Antonio Ordóñez, con tipo torero, juventud, cabeza y excelente escuela de lidador, se encontró sin fuerzas para que el corazón y la cabeza se le pusieran de acuerdo. ¡Ay el pasito hacia adelante que les falta a tantos toreros jóvenes, a quienes, como al personaje del drama de Eduardo Marquina, "Feresa de Jesús", "les llama Dios para santos — y en canónigos se quedan!"

Cuando pudo torear bien de capa cortó la serie de verónicas en seguida, como si tuviera prisa, al primer año de matador de toros. Con la muleta anduvo siempre desconfiado, y con el acero..., como el redactor de aquel telegrama que ha pasado a la historia de las anécdotas taurinas: "ya te contaré". Cuatro entradas en el tercero y cinco en el último. Ninguna buena. Su salida de la Plaza fue al compás de música de viento. Pero de un viento zaragozano, tan conocido por su fuerza.

Para la última de feria, quiera Dios que el corazón y la cabeza se le pongan de acuerdo. Le conviene, ahora que sube la cuesta.

Los toros pesaron, en bruto, 476, 448, 444, 470, 433 y 475. Los toros cincoños, ¡cuántos disgustos proporcionan!



vo, que sustituyó a otro de Urquijo, desechado por los veterinarios. No estaba mal de presencia, y fue bastante dócil para la muleta. Julio le hizo una faena sin reposo; utilizó el desplante de rodillas, de espaldas a la res, y mató de media muy delantera y un descabello. Al salir de la Plaza y saludar, unos silbaron y otros aplaudieron.

Están anotados buenos pares de Luis Miguel Dominguín en su primero, con otros de los subalternos Miguel Palomino, Antonio Iglesias, "Pinturas" y "Alpargaterito".

Los toros dieron, en bruto, el siguiente peso: 449, 417, 413, 427, 412, 405, 385 y 438.

Asistieron a la corrida el embajador norteamericano,

Tercera corrida. Día 15.-Cartel: cinco toros de don Felipe Bartolomé y uno de los sobrinos de doña Juliana Calvo.-Espadas: Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Julio Aparicio



Antonio Bienvenida en su primero

Una barrera en la tercera de Feria

LUIS MIGUEL levantó la corrida

LA cosa iba torcida. Los toretes de don Felipe Bartolomé, sin presencia, sin cuernos, sin fuerza, con tercios de dos puyazos, dos pares de banderillas y dos pases, que eran suficientes para que los animalitos se hincasen ante el matador, rebosaron la paciencia de los espectadores cuando salió el caracolito cuarto, segundo de Bienvenida, y las voces y los brazos se levantaron hacia la presidencia, que no titubeó en flamear el pañuelo verde. Aquello no era una corrida de toros para una Feria como la de Zaragoza; así lo entendía el representante de la autoridad y daba suelta al sobrero, de los sobrinos de doña Juliana Calvo, de mejor presencia, de más cabeza, nada asustante, pero de recibo.

Se calmaron los ánimos, despachó al "escudero" Antonio Bienvenida, como luego se dirá, y en cuanto salió el quinto, de terciadito para abajo, Luis Miguel, que vio que la corrida se iba abajo definitivamente, dió su larga afarolada de rodillas, veroniqueó con buena voluntad, puso dos pares superiores y uno vulgar, y muleta en mano y montera en ristre se fué bajo la localidad de un muchachito de



Un pase de pecho de Antonio Bienvenida al sustituto de Calvo, lidiado en cuarto lugar



El peto al quite ante la mirada de los tres matadores

menos de diez años, Tomasito Usón Yarza, el más joven de los dominguistas zaragozanos, siempre en su puesto para arrojarle a "su" torero las prendas de vestir, y le brindó la muerte del torito al que podía hacerle faena.

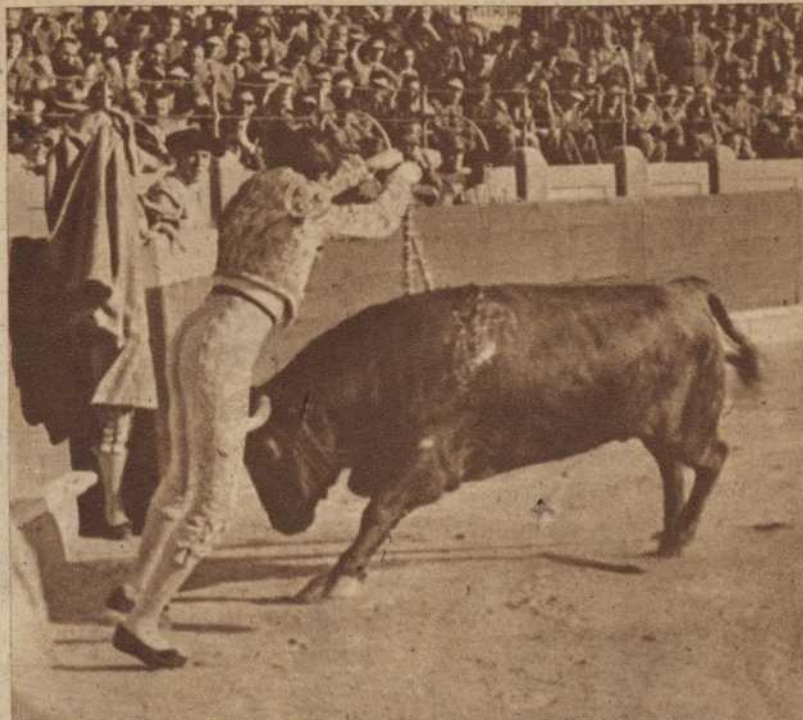
Se lo puso en suerte Antonio Bienvenida (premiado con aplausos) antes de iniciarla, y con pases por alto y luego con naturales, en redondo, de la mano derecha, y con naturales zurdos, ceñidos y de perfecta ejecución, levantó el ánimo de los aficionados, que ante la tarde sin emociones estaba "con el morro por el suelo", y jalearon con todo entusiasmo al espada madrileño. (Música, sombreros por la arena y ovaciones.) Unas laserninas ajustadas, a algún afarolado, y dos pinchazos en hueso y media en todo lo alto redondearon la buena actuación. Naturalmente que le fué concedida la oreja y que se paseó por el ruedo acompañado por los aplausos, que terminó de recogerlos en los medios.

En el sexto toro hizo el quite de la mariposa, y al terminar la corrida una ovación cerrada custodió la marcha de Luis Miguel Dominguín, quien hubo de salir a los medios para corresponder al entusiasmo de los espectadores.

Ahí quedaba el asunto. La Feria triste quedaba levanta-



Un adorno de Luis Miguel al quinto de la tarde



Luis Miguel banderilleando

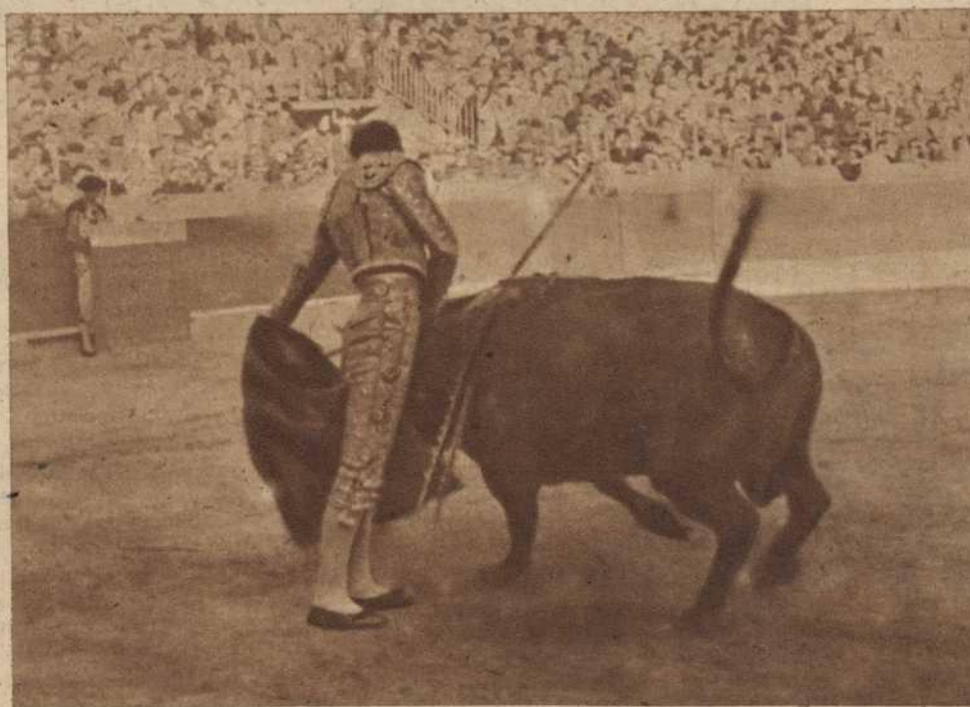
da. El nombre de Luis Miguel se aureoló para los comentarios de la noche y daba alegría a los aficionados para las dos corridas siguientes, también con Luis Miguel como base de cartel. "Es mucho Luis Miguel Dominguín", se dijeron no pocos al leer las combinaciones; pero ahí lo tienen ustedes. Luis Miguel, el torero de la Feria. ¡De muchas Ferias!

Del primero suyo —segundo de la tarde—, que se acostaba en la arena desde el segundo pase, después de banderillearle con un par corriente y otro superior, por dentro, apenas pudo hacer otra cosa que ponerse cerca y acariciarle el testuz. Mató de un pinchazo y una honda, alta. Fué aplaudido el matador, con agradecimiento desde el tercio, y el torete feble fué silbado en el arrastre. De estos pítos puede hacerse cargo el matador que exigió esta divisa, para luego no querer ni oír hablar de esta Plaza zaragozana.

Antonio Bienvenida tropezó, en primer término, con un torillo sin arrancada apenas, siempre con el hocico por la arena. Antonio le porfió en alguna ocasión, sin insistir bastante en la porfía. Mató de un pinchazo, sin comprometerse demasiado, y segundeó con media desprendida. (Palmitas al torero y pítos al toro.)



Julio Aparicio lanceando



Aparicio pasando de muleta al sexto (Fotos Martín Cívite)

En el sustituto cuarto, al que banderilleó con tres pares, uno muy bueno, le muleteó con las suaves maneras acostumbradas, y hasta se arriesgó más en unos cuantos naturales con la izquierda, de los que dos fueron superiores. Sin embargo, le faltó en toda la faena poner algo de coraje, como de comienzos de temporada. Un pinchazo, una honda desprendida y habilidosa y un descabello al tercer intento le cerraron la puerta del éxito, que pudo haber conseguido con un poco más de alegría y buena voluntad. Con ellas en juego, el de Escudero Calvo, fácil, no se hubiera opuesto al triunfo de Antonio.

Julio Aparicio veroniqueó embarullado; se inhibió en los quites; y con la muleta estuvo a merced de sus enemigos. Mató de un metisaca y una entera al tercero, y al sexto, de otra entera, sin reunirse, a toda prisa.

Los bartolomé, sin presencia, sin demostrar la casta de aquellos famosos santacolomas, hicieron unos primeros tercios lamentables.

La Fiesta, en jornadas así, que recuerdan las encerronas, necesita poderosas inyecciones de toros cinqueños. Con ellos, los que presuman de honra torera, que la ganen.

Los toros pesaron, en bruto, los siguientes kilos: 453, 416, 434, 475, 427 y 443.

Día 16. - Cartel: Toros de los sobrinos de doña Julia Calvo. Espadas: LUIS MIGUEL DOMINGUÍN, MARTORELL Y PABLO LOZANO



Los tres matadores, Lozano, Luis Miguel y Martorell, de la cuarta de la Feria

El general Lacalle presencié desde una barrera la corrida

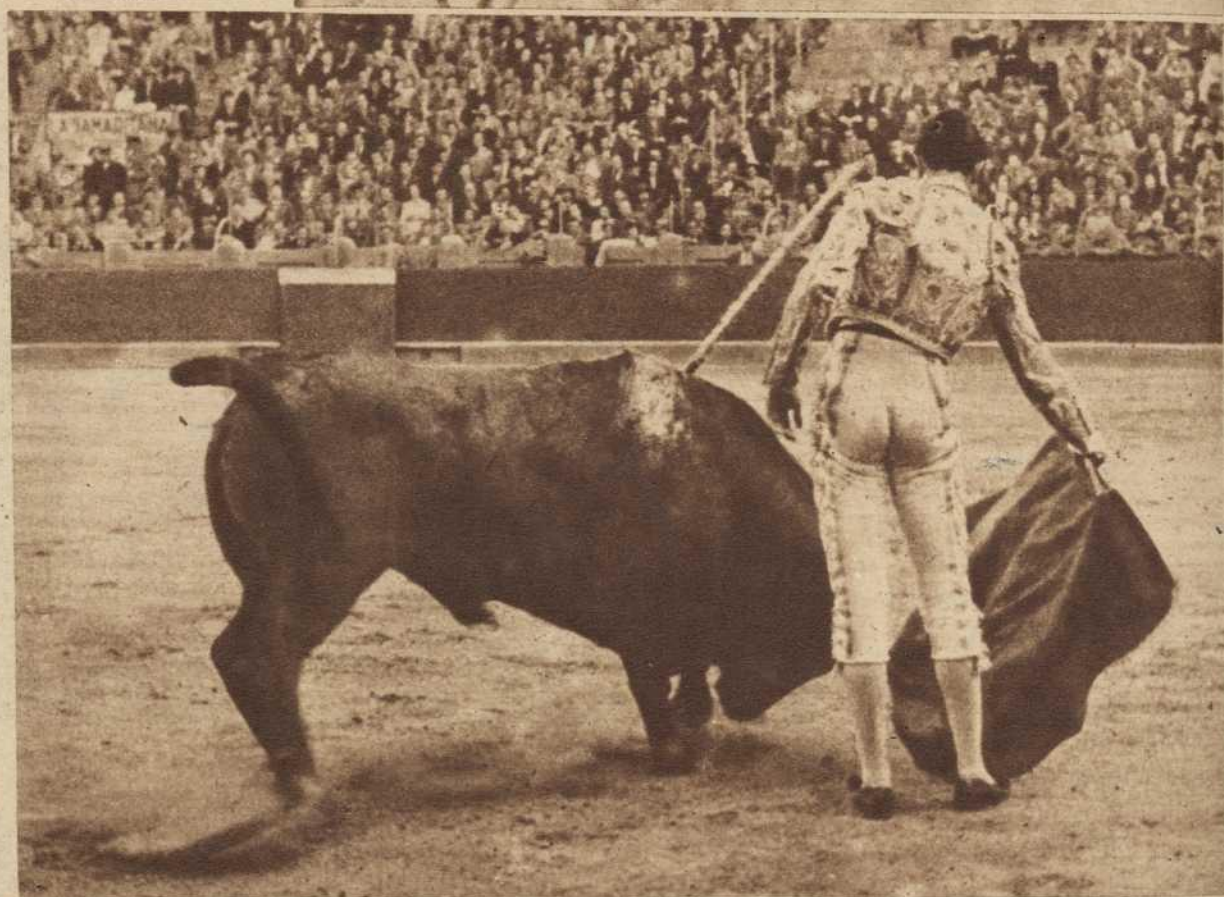


PARA el "espectador", quizá la cuarta corrida de Feria haya sido divertidísima. Orejas para Luis Miguel, orejas para Martorell y orejas para Pablo Lozano; con música en cuatro faenas de muleta y con un final de apoteosis, con seis "costaleros", ni uno más ni uno menos, para cargar con los tres espadas y llevarselos a hombros. ¿Puede pedirse más?

Y el aficionado de "anteayer", sí, pide más. Pide que los toritos —algunos utreños— no se doblen de manos al primer capotazo de salida, y pide que el primer tercio no se cambie con una vara, y el segundo con un par de banderillas. Para primeros tercios así, mejor es que la función se dé sin caballos, en beneficio del bolsillo.

Son los propios espadas los que con ese gesto conmisericordioso de quitarse la montera, en petición de que suenen los clarines, quitan importancia a lo que van a estoquear, indicándole, incluso a los que tienen ojos y no ven, que el peligro con los becerros vacilantes desaparece totalmente.

Estas corridas sintéticas me recuerdan el cuencillo de aquellos curas de pueblo que apostaron a ver quién decía la misa en menos tiempo. Salieron los dos a la vez, en compañía de sus acólitos, y al llegar a las gradas del altar, dijo uno: "Echa vino y to-



Luis Miguel Dominguin hizo una gran faena al cuarto

Un natural de Luis Miguel Dominguin a su segundo

ca a santus." Y al oírlo el otro, le apuntó a su sacristán: "¿Sí? ¡Pues apaga y vámonos!"

Moraleja: que los aficionados, al ver que no hay varas ni banderillas, y sólo "manoletinas", le dicen a la taquilla: "¡Apaga y vámonos!", y en esta cuarta corrida del Pilar apenas había media entrada.

Los escuderoalvos de esta corrida, jóvenes, de docilidad pajuna, acostados siempre en la arena como un dormilón, no ofrecieron peligro alguno: tomaron entre los seis trece varas, y colaboraron con los espadas, en sus pases de rodillas, arrodillándose también. En suma: estas corridas del Pilar, con la excepción del ganado de don Javier Moreno de la Cova, han constituido un espectáculo lamentable para ganaderos, toreros y Empresa.

Luis Miguel Dominguin, ovacionado después del paseillo, en el primero, apenas pudo ponerse delante con la muleta, para que no se le derrumbase definitivamente y le mató de una estocada honda e ida y un descabello. (Pitos al toro y palmitas al torero.)

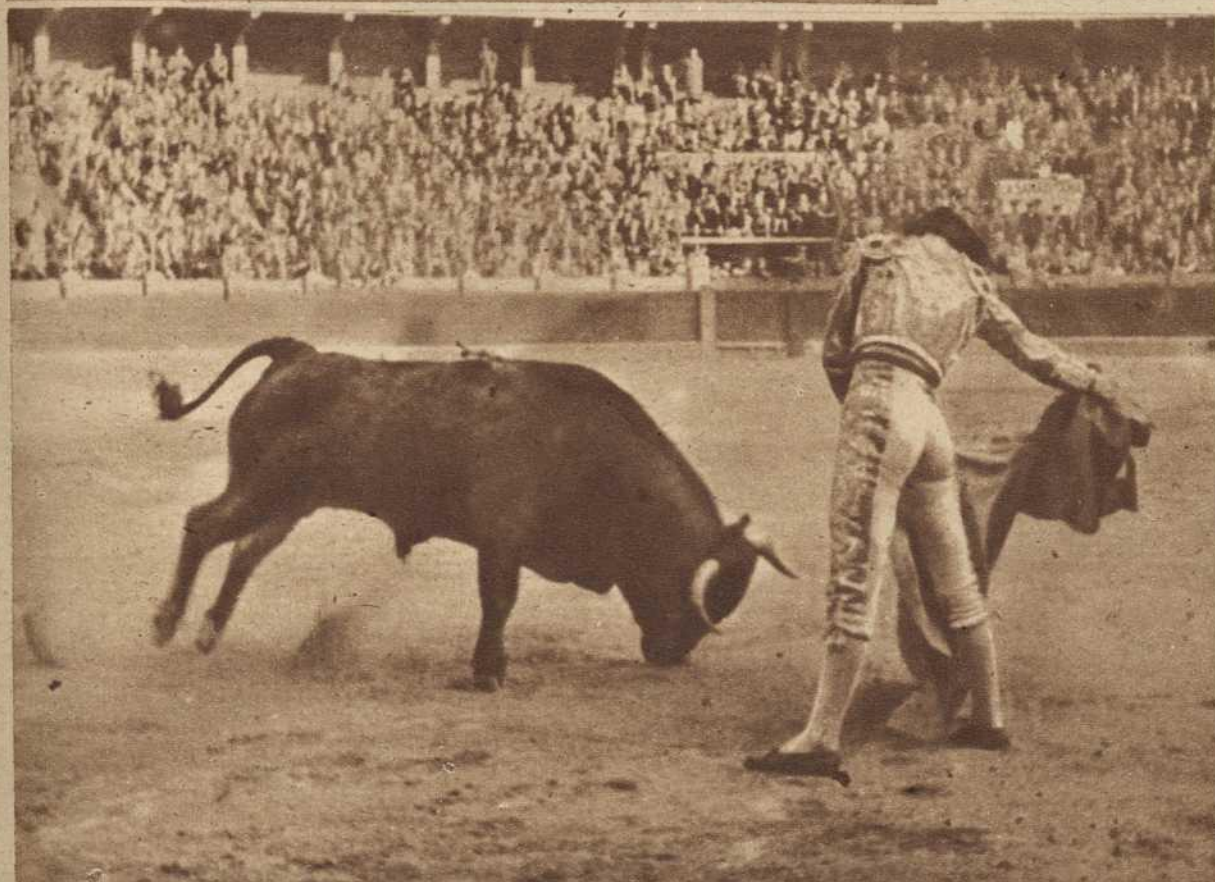
En el cuarto, convertido en un marmolillo, tras de banderillearle muy bien con tres pares de tu-

LA FERIA DEL PILAR



El cordobés Martorell veroniqueando con los pies juntos

José María Martorell fué cogido y revolcado, por fortuna sin consecuencias



En los dos atacó echando el brazo por delante.

Pablo Lozano, en su primera actuación zaragozana como matador de toros, estuvo sosó y frío en su primero —brindando al general Lacalle, jefe de la Región Aérea Pirenaica—, y con el acero dió dos pinchazos, llevándose el arma y media estocada fea. (Silencio absoluto.)

Al último le saludó con una larga afarelada de rodillas y le veroniqueó parado y estirando bien los brazos. El muleteo fué parte, y con algún atropellamiento después, igualmente serio y bueno, en su primera En un natural zurdo fué cogido y recogido, sin consecuencias, por fortuna. El toro, ideal para el torero. Media estocada alta y algo tendenciosa, de muerte inmediata. Y orejas, vuelta, hasta la llegada de los mercenarios, que cargaron con él, cerca ya de la puerta de salida.

Comentarlos: el espectador dice: "¡Qué corridón!" Y el aficionado reflexiona: "¡Qué función más fría y más deslavazada!"

Peso de los toros, en bruto: 413, 419, 429, 453, 447 y 438 kilos.

DON INDALECIO

(Información gráfica de Martín Chivite)

jo y uno más, superior, al quiebro, obsequio los rehiletes adornados de una espectadora, muleteó muy bien, muy cerca, con la derecha y con la izquierda, más algún afarelado y algún desplante de rodillás. Mató de un pinchazo, sin soltar, y de una entera en todo lo alto, dejándose ver en el ataque. Y hubo ovación, orejas y vuelta al ruedo.

Luis Miguel, por tanto, cubrió su puesto, agradó a la gente. Pero —como dijo el filósofo— "¡no es eso, no es eso!"

José María Martorell cortó las orejas de sus toros. (Esto de la palabra "toros" se emplea ya rutinariamente.) Veroniqueó sin mando, con sus verónicas de manos bajas, y sus faenas de muleta fueron idénticas: naturales con la derecha y naturales con la izquierda, y manoletinas, siempre embadurnado con el enemigo. Valiente, sí, pero con el valor relativo que la falta de genio en sus enemigos supone. Y siempre también con pases de radio muy corto.

A los dos los mató pronto: al uno con media alta, y al otro de una honda, ida y delantera.

Pablo Lozano lanceando al bicho corrido en tercer lugar



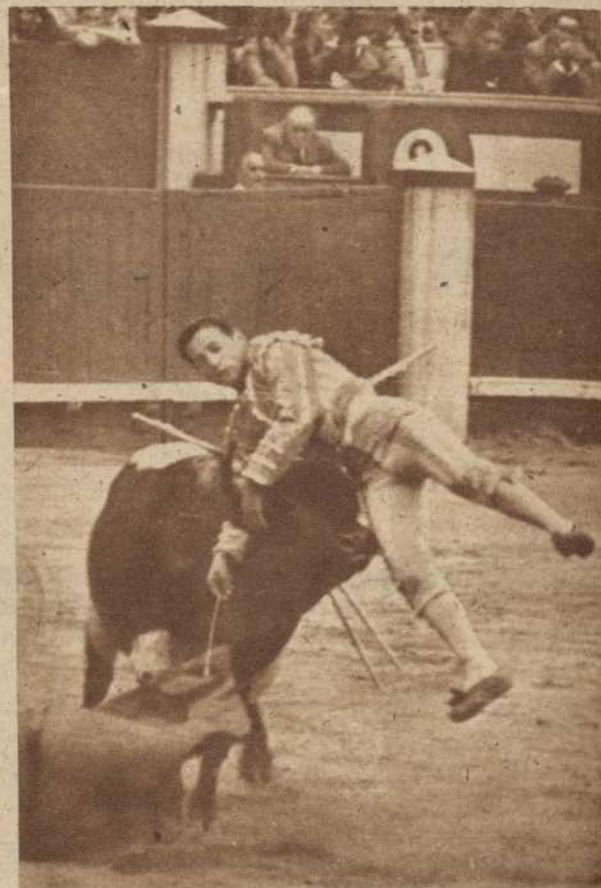
Un natural de Lozano al toro corrido en sexto lugar



El día 12 lidiaron reses de los herederos de doña María Montalvo Ramón Barrera, Manuel Márquez y Antonio dos Santos



Barrera veroniqueando



Cogida, sin consecuencias, de Márquez

SEIS. MANSOS INVAIDIDOS

CINCO de los seis novillos que fueron lidiados el pasado día 12 merecieron sobradamente los numerosos pitos que sonaron a la terminación de la lidia de cada uno. El primero se libró de la bronca, que también mereció, porque el público, muy bien dispuesto, se mostró benévolo en extremo y no quiso tener en cuenta que no es de recibo un bicho que no tiene fortaleza para tenerse en pie arriba de unos pocos minutos. Todas las reses anduvieron mal de fuerza, y las lidiadas en los tres últimos lugares fueron protestadas, muy justamente, porque las tres estaban cojas y debieron ser devueltas a los corrales. No lo estimó así el asesor, y las gentes, que pagan su dinero para ver una corrida de novillos válidos, tuvieron que resignarse y presenciar un espectáculo pobre y triste con reses inválidas. Parece que este procedimiento de hacer caso omiso del parecer del público que paga es tenido por bueno por muchos de los que del público viven. A nuestro entender y al de cualquier persona medianamente sensata—, tarde o temprano se pagan las consecuencias de este proceder absurdo. Los escándalos producidos por la presencia de los tres novillos últimos en la Plaza de las Ventas el viernes pasado no fueron, como es natural, beneficiosos para la Fiesta nacional y mermaron, como es lógico, el menguado prestigio de la divisa que fué en tiempos famosa.

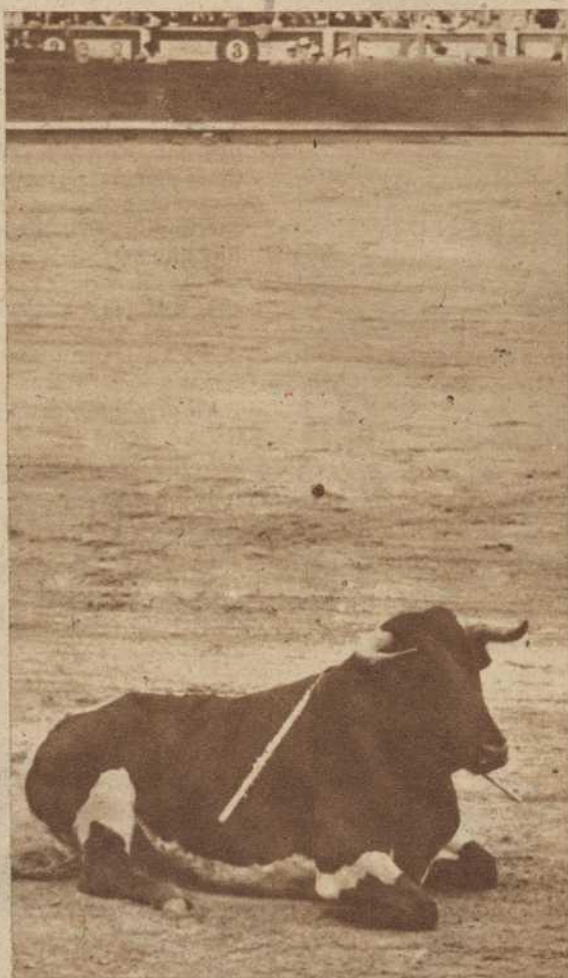
Pedían algunos la presencia del mayoral en el ruedo para que recibiera la cosecha abundante de silbidos que la mala calidad del ganado producía; pero el mayoral juzgó prudente permanecer en el lugar que tiene asignado y procuró pasar inadvertido. No consiguió su propósito, porque es humanamente imposible lograrlo cuando se sueltan en una tarde seis monumentos de mansedumbre como los que fueron lidiados, contra el parecer del público, el pasado viernes en el ruedo de la que fué primera Plaza del mundo y luego de España.

¿Hemos dicho que los novillos eran unos moruchos que no acreditaban en nada su procedencia de la antigua y magnífica ganadería colmenareña de don Vicente Martínez? ¿Hemos consignado que tres de los seis inválidos eran cojos y que por ello fueron protestados enérgica e inútilmente? ¿Si? Pues por muchas que sean las veces que repitamos estas verdades no serán bastantes para dar una idea aproximada de la baja calidad del ganado.

TARDE POCO BRILLANTE

No tuvo su tarde el murciano Ramón Barrera. El primer novillo pasó más tiempo tumbado que en pie y ni aun así pudo Barrera con él. Muleteó sin parar y mató de un pinchazo, media delante y una entera.

La faena que hizo el cuarto la brindó al público. Mucho retorcimiento, mucha afectación y sobra de adornos y desplantes imprecidentes en ruedos de alguna categoría. Un pinchazo, media estocada y cuatro intentos de descabello acabaron con el cojo de turno y Barrera oyó aplausos y salió al tercio.



Los novillos estaban resentidos de los remos y se acostaban con frecuencia

ESTUVO MUY VALIENTE

El mejicano Manuel Márquez ganó por su valentía; a prueba de cogidas, las simpatías del público. Así, haciendo lo que hizo Márquez el viernes, es como se aprende a torear y se puede conseguir uno de los primeros puestos de la torería. A su primer mulo, uno de esos bichos que escarban, cocean y hasta escupen por el colmillo, le quiso dar una larga cambiada de rodillas, y como el manso no embistió, fué cogido y volteado Márquez. El muchacho lanceó muy valiente y siguió derrochando valor en la faena de muleta, durante la que también fué cogido al dar un natural. Entró a matar y enterró, atravesado, todo el estoque. Márquez sacó el estoque en un simpático alarde de valor y aun hubo de entrar a matar dos veces más. Fué ovacionado y salió al tercio a saludar.

Habia hecho casi toda la faena al segundo con la izquierda, no quiso que faltara en el quinto el muleteo con la misma mano y lo prodigó. No logró que el novillo embistiera ni medianamente y probó a muletear en redondo, también sin resultado. Mató de una entera en dos tiempos y otra vez fué aplaudido y salió al tercio.

La verdad es que Manuel Márquez hizo más de lo que era prudente esperar y estuvo, además, muy valiente.

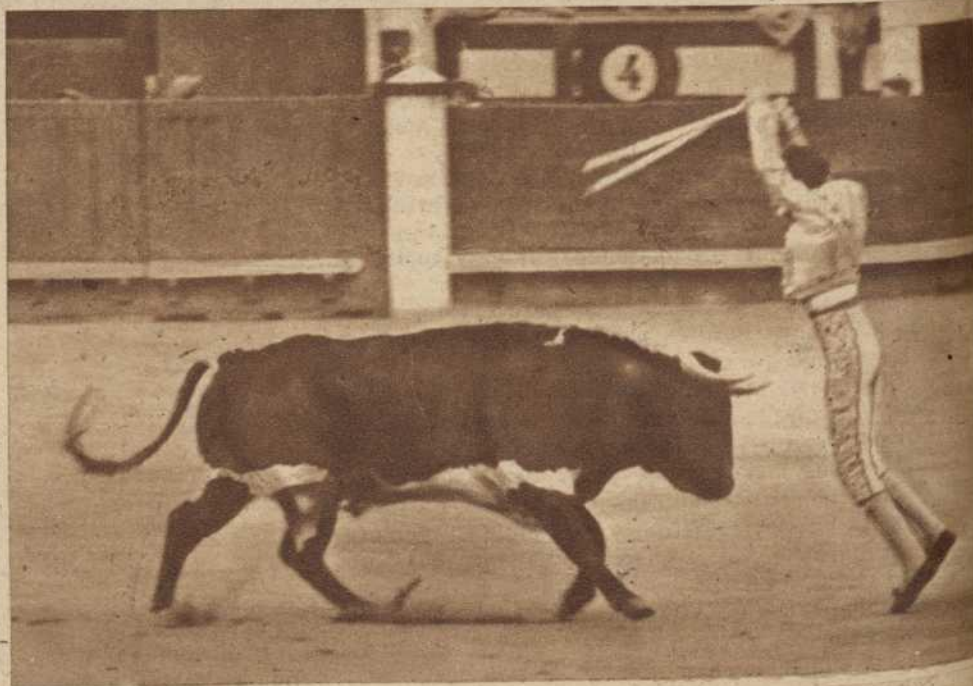
ACTUACION DISCRETA

No pasó de discreta la actuación del portugués Antonio dos Santos. El tercer mulo se cayó repetidas veces y Dos Santos se limitó a darle unos muletaos por bajo y en redondo y lo mató de dos pinchazos y una delante. Oyó aplausos y saludó desde el tercio. Al sexto buey le dió una larga cambiada de rodillas y algún que otro lance de buena factura. Cogió las banderillas para clavar primeramente medio par, luego un par excelente y por último otro medio

par. Muleteó por naturales, de pecho, en redondo y por bajo, siendo desarmado en dos ocasiones, y mató de un pinchazo y un bajonazo. De nuevo fué aplaudido y otra vez salió al tercio.

UN BUEN LOTE DE NOVILLOS

El domingo fueron lidiados en el ruedo de las ventas cinco novillos de don Arturo Sánchez y Sánchez y uno de don Manuel García Aleas Carrasco. Cuatro de las reses del ganadero salamanqués fueron aplaudidas en el arrastre y a una de ellas, la que se corrió en cuarto lugar, se le dió, muy merecidamente, la vuelta al ruedo. Si el tercero bajó algo en presentación quedó este pero compensado por sus magníficas condiciones para la lidia. El primero, por culpa del matador que solicitó el cambio de tercio des-



Un par de banderillas de Antonio dos Santos

del domingo en las Ventas

El día 14 mataron cinco novillos de Arturo Sánchez y uno de Aleas José Navarro, Antonio dos Santos y Tacho Oliete

pués de la cuarta vara, llegó con demasiado genio y excesiva fuerza a la muleta; pero se dió cuenta de su yerro el espada y para enmedar su equivocación muleteó por bajo con tanta eficacia, que el novillo fué, mediada la faena, a menos. No obstante, el bicho puede calificarse de bueno y le ovacionaron. El segundo no fué dominado por el diestro de turno, que sólo se preocupó de dar muletazos a lo que sañere, y por ello no lució todo lo que hubiera lucido en otras circunstancias. Hubo muchos aplausos para este novillo. El tercero, terciado, fué muy bueno, y el cuarto —el de la vuelta al ruedo—, excepcional. El sobrero de Aleas tomó seis varas con poca codicia, pero era noble y se dejó torrear. El sexto no pasó de regular. En resumen, la tarde fué de gran éxito para el ganadero salmantino don Arturo Sánchez y Sánchez.

Día 14.—El picador Castelo cae sobre los lomos del toro



CORTÓ UNA OREJA

José Navarro, de Olivares, oyó una ovación en el primero, cortó la oreja del cuarto y fué cogido por este novillo. Su faena al primero pecó de larga, aunque abundó en momentos brillantes. Toreó Navarro con sabor y buena traza, tanto con la derecha como con la izquierda, y fué aplaudido en cuatro fases de la faena. El novillo, como ya queda dicho, fué a menos porque Navarro se vió obligado a castigarlo duramente en unos cuantos dobiones que quebrantaron en gran

medida la fortaleza del animal, y por esta causa la última parte de la faena no pudo ser todo lo alegre que hubiera resultado de llegar el astado en las debidas condiciones al último tercio. El puyazo que faltó, a instancias del matador, hubiera dejado a punto la embestida del animal y no hubiese hecho precisa la violencia de algunos muletazos, necesaria cuando se comprobó que el novillo andaba sobrado de temperamento y de fuerza. Mató Navarro de un pinchazo bueno y una estocada excelente, fué ovacionado y salió al tercio. El cuarto, fué un magnífico ejemplar; uno de esos novillos que ponen en ridículo a los toreros que no tienen verdadera veta de tales. A Navarro no le puso en evidencia. Verdad es que se dejó coger —porque todos consideramos inevitable la cogida antes de que se produjera— incomprensiblemente; pero esto, en todo caso, únicamente demuestra el afán que tenía Navarro de dar todo lo que estaba en su mano.

Comenzó el de Olivares la faena con unos buenos muletazos por bajo y dió a continuación tres de pecho muy garbosos. Clavó las dos rodillas en tierra y fué cogido y volteado de forma impresionante. Prosiguió torreando muy a tono con la alegría y bravura del animal, con gracia y valor, y mató de una arriba a un tiempo. Le dieron la oreja y, después de la vuelta al ruedo, se retiró a la enfermería, de la que ya no salió. Fué asistido de lesiones de pronóstico reservado.

DIO LA VUELTA AL RUEDO

El portugués Antonio dos Santos dió, en su tercera actuación en el ruedo de Madrid, una vuelta al ruedo. Sin excesivo entusiasmo por parte del público, ésta es la verdad; pero ahí queda el hecho indudable para satisfacción del joven lidiador luso: dió la vuelta al ruedo después de matar el quinto.

Con el capote no estuvo a mucha altura Antonio dos Santos. Toreó más para la galería que para los aficionados, y la mayoría de sus lances resultaron, como dicen sus compatriotas, "atrapalhados" o, como decimos por aquí, embarullados. Como banderillero, no mejoró ni mucho menos su labor del viernes. Cogió las banderillas en el quinto y después de varias pasadas e intentos entregó el par a un subalterno.

No pudo con ninguno de sus dos enemigos. Al segundo le dió treinta o cuarenta muletazos sin lograr hacerle parar y buscando siempre impresionar al público poco exigente. Al quinto le hizo faena en todos los terrenos de la plaza, sin preocuparse mucho de mandar ni templar. En los dos novillos prodigó el toreo con la izquierda. Al segundo lo mató de tres pinchazos y una delantera y perpendicular, y al quinto, de un pinchazo, una delantera y perpendicular y el descabello al primer intento. Como estoqueador no llegó a alcanzar ni la calificación de discreto. Oyó aplausos y salió al tercio en el segundo y dió la vuelta al ruedo en el quinto.

SE PRESENTÓ TACHO OLIETE

Hacia su presentación el vallisoletano Tacho Oliete, hijo del que fué excelente picador "Veneno". No estuvo mal el mozo. Manejando el capote logró algunos momentos bonitos, pero con la muleta anduvo borroso. Muy largas las dos faenas. Con el acero, certero y breve. Mató al tercero de una entera y al sexto de media. En su primero oyó palmas y salió al tercio a saludar.

No parece que fuera la del domingo la última función taurina de la temporada, como se decía. Si el tiempo no lo impide, se continuarán dando festejos, más o menos interesantes.

BARICO



Día 14.—Al cuarto novillo le dieron la vuelta al ruedo

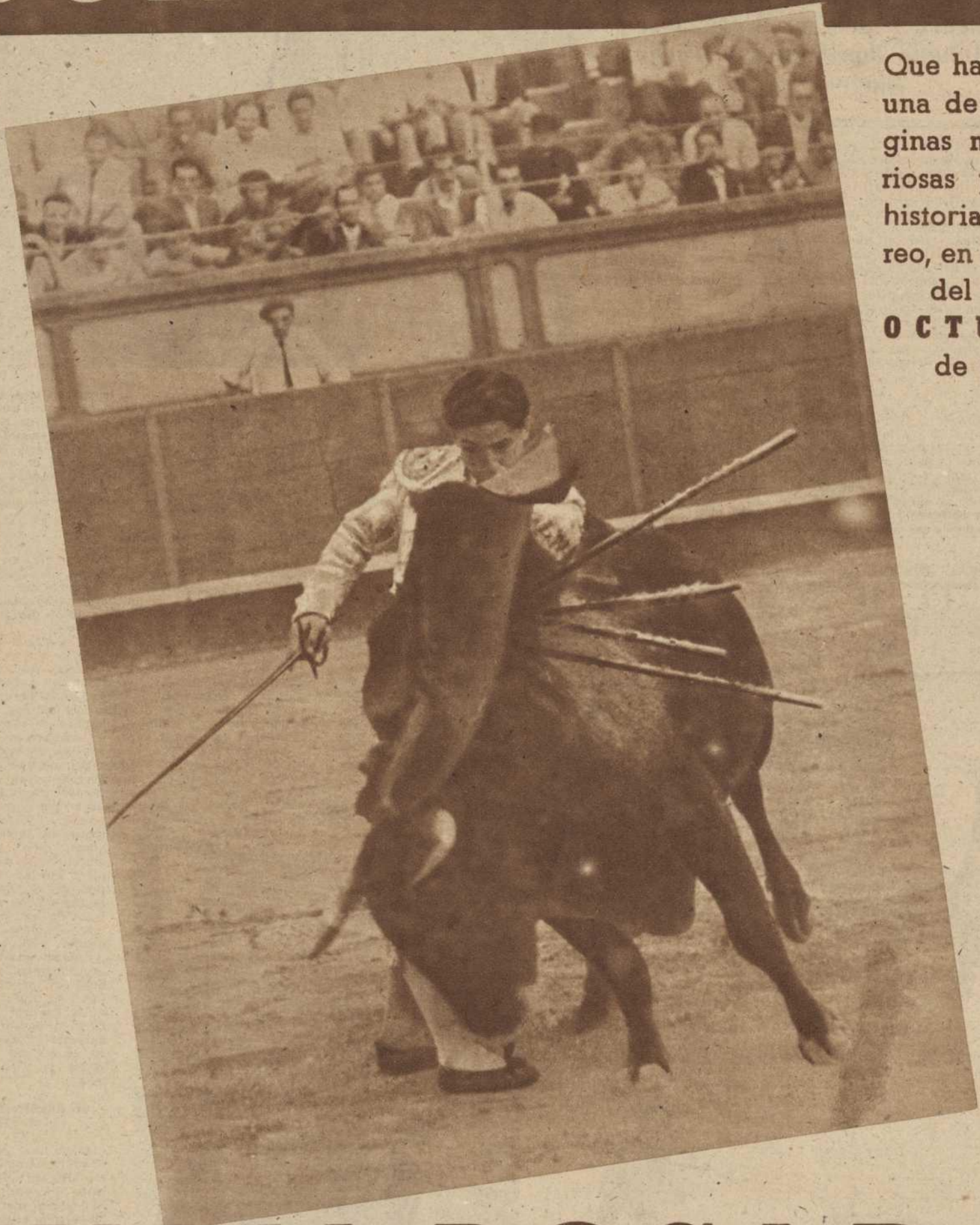


Día 14.—Un pase con la derecha de José Navarro

Día 14.—El debutante Tacho Oliete rematando un quite

(Fotos Baldomero)

¡JUAN POSADA!



Que ha escrito una de las páginas más gloriosas para la historia del toreo, en la fecha del 4 de **OCTUBRE** de 1951

¡JUAN POSADA!

Que ha roto las normas del toreo en la Plaza de Toros de las Ventas, de Madrid, con una faena grandiosa, inenarrable y única, en la que, a petición unánime del público, le fueron concedidas y llevadas a la enfermería las dos orejas de un toro que no estoqueó

LOS TOREROS HERIDOS

EN el Sanatorio de Toreros se encuentra herido Manolo Vázquez, el torero sevillano que el año pasado deslumbró al público de Madrid con sus actuaciones en el ruedo y que el domingo día 7, durante la lidia del sexto toro en la corrida celebrada a beneficio del Montepío de Toreros, que era la de su confirmación, fué cogido, volteado y herido de gravedad. Ahora, Manolo Vázquez, como si la cosa no hubiera tenido importancia, sonríe a los amigos que le rodean, charla, come caramelos...

Nos acercamos a su cama.

—Muchas visitas, ¿eh?

—Muchas... Todo el día está mi cuarto lleno de gente. Me hablan, me preguntan, y yo contesto hasta que se me acaban las ganas de hablar. Entonces me callo...

—Mejor pretexto que el de ahora para no decir más que lo justo, no lo encontrará usted nunca.

—Lo malo es que todos saben ya que el doctor Giménez Guinea me dió permiso para hablar.

—¿Tiene usted aquí a su familia?

—Están conmigo mis hermanos Pepe Luis y Rafael.

—¿Cómo le dieron a su madre la noticia?

—La llamaron por teléfono y le dijeron que había sufrido una cogida sin importancia, que no hiciera caso de lo que la prensa y la radio dijeran, porque era todo propaganda. En cuanto me operaron hablé yo con ella para tranquilizarla.

—¿Cómo acogió ella su decisión de ser torero?

—Con resignación. Ya se sabe que el destino de las mujeres es someterse a la voluntad de los maridos, de los padres y hasta de los hijos. Aunque en muchas ocasiones no ocurra nada de esto, sino todo lo contrario.

—¿Qué dice a eso su novia?

—No tengo novia. Por ahora mi única preocupación son los toros.

—¿Cuántas corridas le ha hecho perder esta cogida?

—Dos nada más. La temporada se acaba ya.

—¿Le ha cogido el toro muchas veces?

—Esta es la primera en que me ha «calado».

—¿Resultó para usted muy emocionante?

—Sí. Pero no llegué a sentir que la cosa era grave, aunque en seguida me di cuenta de que estaba herido. Lo que más me contrarió en aquel momento fué no poder acabar lo que había empezado. Parece que todo iba bien hasta aquel momento; el público aplaudía...

Manolo Vázquez nos cuenta la impresión que le ha producido su primera cogida Juanito Posada sufrió el percance en su mejor tarde

—¿A qué atribuye usted la cogida?

—No sé... Falta de precaución. Los jóvenes tenemos que poner mucha carne en el asador, como suele decirse, para llegar a ser figuras, para ganarnos al público.

—A propósito de éste, ¿nota usted sus reacciones mientras está toreando?

—Sí, me doy cuenta de todo: de lo que les gusta y de lo que no entienden. Por muy ocupado que se esté con el toro, la emoción, el enfado, la aprobación o el entusiasmo de la gente llegan hasta el torero.

—¿Qué corrida de las suyas cree usted que ha sido la mejor?

—Pues no recuerdo en este momento una determinada; pero desde luego la que fuera pertenece a la temporada pasada, que es cuando creo que estuve mejor.

—¿Qué va usted a hacer cuando salga de aquí?

—Me iré a Sevilla a descansar hasta el año que viene.

Nos despedimos de Manolo Vázquez, a quien ya no veremos hasta la próxima temporada, y hablamos ahora con Posada.

A Juanito Posada lo visitamos también —ya lo ha abandonado— en el Sanatorio del doctor Zumel. Con él se encuentran su madre, su padre, una hermana de su madre y dos amigos. Posada estaba aún algo mareado por efecto de la raquianestesia. Pero hablaba y estaba contento. El peligro había pasado.

—¿Cómo le cogió el toro?—le preguntamos.

—Por tonto —contesta él, muy convencido—; cuando el toro nos coge es siempre por culpa nuestra.

—Pero en una tarde como la de su cogida, tan buena, tan triunfal...

—De todas maneras... Yo debía de haber tenido



Manolo Vázquez en el Sanatorio de Toreros
(Foto Zarco)

está herido; pero a la hora de los triunfos será otra cosa.

—Yo no quería que fuese torero. Es mi único hijo y vivo en continuo sobresalto. Pero como las madres siempre somos las últimas en enterarnos de las cosas, cuando me enteré de las aficiones de mi hijo, la cuestión ya no tenía remedio.

—¿No se había dado cuenta nunca de que a Juanito le gustaban los toros?

—Sí, eso sí. Cuando era niño, sus juguetes favoritos eran los toros de cartón, los estoque, las muletas, los trajes de torear. Una vez le compramos un toro de juguete y lo mojé para que el cartón se ablandara y poderlo pinchar con el estoque, que era de palo. Cuando iba de paseo con la niñera, se formaba en el parque un corrillo de gente a su alrededor para verle torear. Le echaban perras y todo. Y una vez volvió a casa muy enfadado porque la niñera, que era la que las recogía, se había comprado golosinas con lo que entonces significaba, para sus tres años, un verdadero capital: siete pesetas.

—¿Cuándo se enteró usted de que la cosa iba en serio?

—El día que me presenté en la academia donde estudiaba para enterarme de sus progresos. Entonces me dijeron que hacía lo menos un mes que no aparecía por allí. Cuando volvió aquel día a casa y le dije que ya sabía su hazaña, me confesó que había dejado de estudiar para dedicarse al toreo.

Preguntamos otra vez a Posada:

—En su corta carrera de novillero, ¿cuenta usted muchas cogidas?

—No; hasta ahora nada importante; si acaso, rasguños.

—¿Qué hace usted mientras su hijo torea?—decimos a la madre.

—Me encierro en casa y paso el tiempo rezando —contesta la madre del torero—. Sólo me acompaña entonces mi hermana. No vivo hasta que la corrida no termina. Cuando me enteré de que Juanito estaba herido me desesperé, y eso que me dijeron que la cosa no tenía importancia, y para consolarme se apresuraron a contarme que le habían dado las dos orejas. Pero eso para mí, entonces, no tenía la menor importancia.

El herido sonríe con cariño a su madre.

—¿Se emocionó usted cuando le llevaron las orejas a la enfermería?

—Muchísimo. Fué el mejor consuelo que podían darme en aquellos momentos.

—¿Cuál ha sido su mejor corrida?

—Esta última en que me cogió el toro. ¡Lástima que no pudiese acabar la faena!

Y, después de esto, dejamos a Juanito Posada, que va a empezar su almuerzo. —PILAR YVARS



Juanito Posada, al que acompañan sus padres, convalece de la herida sufrida en Madrid
(Foto Zarco)

en cuenta que al volver la espalda al toro podría él revolverse, como lo hizo.

—¿Se asustó usted mucho?

—No; sentí como un pellizco y noté correr la sangre. Me di cuenta de que estaba herido. Lo que más pena me dió fué no poder matar al toro.

—¿Cuántas corridas le ha hecho perder este percance?

—Cuatro. Ahora ya, cuando salga de aquí, no me queda más remedio que descansar.

Nos dirigimos a su madre.

—¿Está usted satisfecha de tener un hijo torero?

—Cada vez estoy más desesperada.

—Bueno, eso lo dice usted ahora porque su hijo



Día 12.-Luis Miguel, Martorell y Eduardo Vargas, que tomó la alternativa

Salieron al ruedo toros de don Lisardo Sánchez, de Montalvo, de Galache y de Prieto de la Cal

Luis Miguel y Martorell cortan orejas



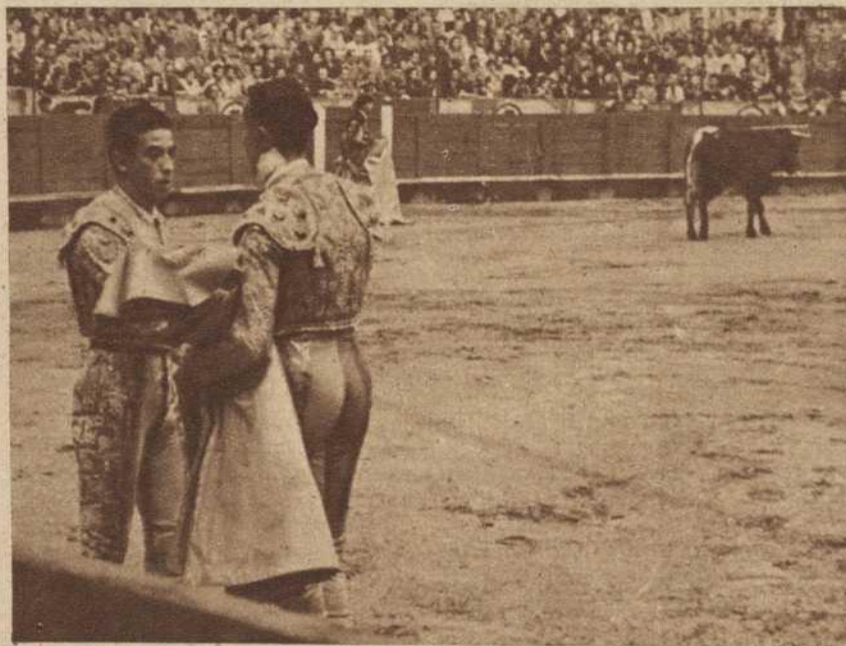
Para cuatro orejas, dos

CORRIDA del día de la Hispanidad; lluvia; temores de suspensión del espectáculo, que empieza después de un chubasco más... Actuaron Luis Miguel, Martorell y Eduardo Vargas, mejicano, que tomó la alternativa con un toro sosísimo de Montalvo, llamado "Mirlo", número 9, berrendo en negro. Ni a tal bicho, que no embestia al final, ni al sexto, de don Lisardo Sánchez, que embestia muy mal, pudo hacerles algo con lucimiento, de manera es que dicho recipiendario no pudo demostrarnos otra cosa que su buena voluntad, su discreción y su brevedad.

Martorell tenía que habérselas en tercer lugar con otro bicho de don Lisardo; pero resultó tan cobarde dicho burel, que se lo llevaron los cabestros al corral. Ocupó su puesto el destinado a ser el quinto, de Prieto de la Cal, bueno en todos los tercios, aunque algo tardó ante la muleta, el cual procuró a dicho Martorell un triunfo mayúsculo, merced a la guapeza y al arte emocionante que puso dicho diestro en una de esas faenas que le han subido al codiciado sitio que ocupa en la torería. Se siguió con el mayor entusiasmo tan brillante labor, y al quedar rematada ésta con media estocada alta y un descabello a la primera, se le concedieron al cordobés las dos orejas entre una ovación delirante. Fué la única faena que hizo, porque se segundo toro, de Galache, el sobrero, se rompió una pata al doblarlo de salida en un recorte, y hubo que apuntillarlo. En un quite que hizo en el quinto, toreó a éste de un modo admirable.

Luis Miguel bregó de primeras con un manso de don Lisardo que no daba más que cabezadas, a cuya res le aplicó las dimisorias en un abrir y cerrar de ojos. Y ante el cuarto, de Montalvo, un aceptable buen mozo, se afiló los espolones, después del triunfo de Martorell, dijo "¡Allá va eso!" y arrebató a los espectadores con un faenón en el que volcó su dominio, su arte impar, al torear en redondo, su valentía, su intuición maravillosa y su amplio repertorio. ¡Y cómo mató a dicho toro! Como ya no se ve, como un antiguo virtuoso de la estocada. Dobló en seguida el astado, y como lo levantara el puntillero, lo descabelló a la

Antes de empezar la corrida del día de la Hispanidad, fueron entregados a Luis Miguel y a Martorell los trofeos que les fueron adjudicados por su actuación en las fiestas de la Merced



Luis Miguel da la alternativa al mejicano Eduardo Vargas

Un pase por alto de Eduardo Vargas



Martorell citando

Luis Miguel toreando en redondo

Día 14.-Tres toros de los herederos de Galache y otros tres de don Atanasio Fernández para Mario Cabré, Luis Miguel y Anselmo Liceaga

primera Luis Miguel a quien le fueron concedidas las dos orejas y le ovacionaron con delirio desbordante. Este toro lo brindó a los marinos argentinos del buque escuela "Pueyrredón". Y con Vargas, banderilleó a dos toros brillantemente.

¡Ah! Al comenzar la corrida, fueron entregados a Martorell y Luis Miguel los trofeos concedidos a ambos diestros por su intervención en las corridas de la Merced.

Corrida húmeda

NO invitaba la tarde a ir a la Plaza, porque amenazaba lluvia, y ésta empezó a caer durante la lidia del quinto toro. La cerrazón del tiempo hizo, además, que tres toros de la corrida se lidiaran con luz artificial. Se lidiaron en la misma tres de los Herederos de don José María Galache (reses muy deficientes) y otros tres de don Atanasio Fernández, que resultaron más aceptables, aunque hay que advertir que uno de ellos volvió al corral por su extrema mansedumbre. El sustituto, del mismo don Atanasio, permitió a Mario Cabré cortar una oreja. En el anterior, en el primer bicho de la tarde, no anduvo el intérprete de "Don Juan" con la holganza apetecible.

Luis Miguel sumó con ésta una corrida más. Este es el mejor resumen de su labor. Cierta es que estuvo bien, muy bien, pues le tocaron la música en sus dos faenas y remató la segunda con una buena estocada; pero la sosería de sus enemigos, lo apagados que llegaron a la muleta, no permitieron que su trabajo revistiera la grandeza y la fastuosidad a que nos tiene acostumbrados. Banderilleó lucidamente al quinto y fué en la dirección y en la brega (siempre atento a todo) el maestro que no pierde detalle alguno y todo lo resuelve.

Anselmo Liceaga, muy bien en su primero (hubo vuelta al ruedo) y mejor aún con el sexto, cuya faena de muleta habría tenido gran realce de ser realizada bajo la luz del sol y sin lluvia. El público le apaudió mucho al final y quedó complacido de la intervención del diestro mejicano.

DON VENTURA



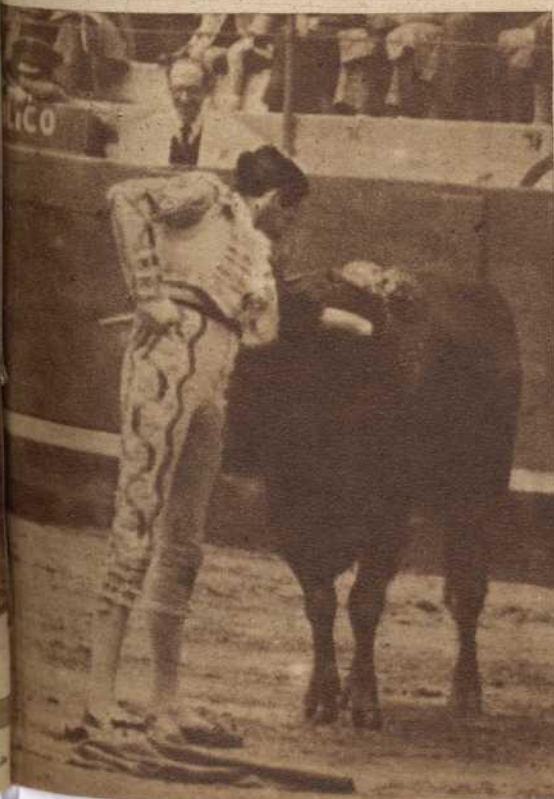
Liceaga, que debutaba como matador en Barcelona, hace el paseo montera en mano



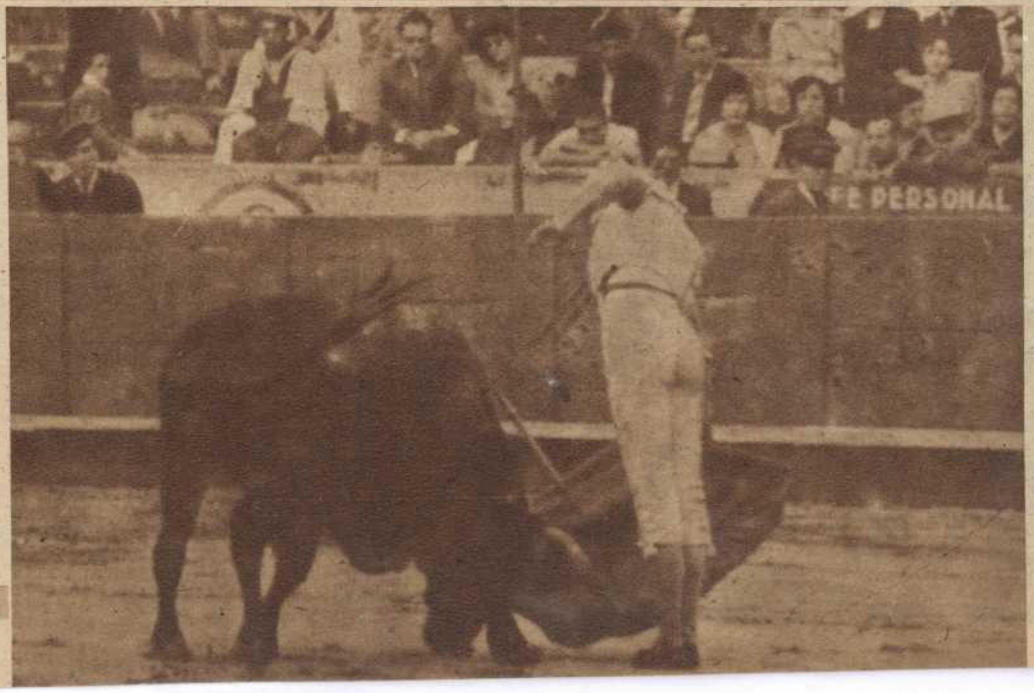
Los oficiales del buque-escuela argentino «Pueyrredón», presencian la corrida



Un lance de capa de Mario Cabré



Luis Miguel, sin muleta ni estoque en la cara del toro



Un pase con la derecha de Liceaga. El mejicano fué muy aplaudido (Fotos Valls)



El desfile goyesco

BUEN COMIENZO

EL espectáculo celebrado en Vista Alegre, con motivo de la festividad de la Virgen del Pilar, tuvo detalles muy pintorescos. El desfile con que comenzó fué lo más brillante. Varias calesas con bellas señoritas ataviadas de majas abrían la marcha. Les seguían todos los lidiadores y servicios de la Plaza, vestidos a la usanza goyesca. Formaban un policromo y armónico conjunto, a pesar de que alguno de sus componentes se sintiera incómodo con el desusado atuendo.

Hubo poca entrada, quizá justificada por la falta de previsión de la Empresa al no tener preparadas las reses que iban a ser lidiadas, lo que hizo suponer a los aficionados que el ganado sería de verdadero saldo. Como así sucedió.

EL REJONEADOR PAREJA OBREGON

Para el toreo a caballo se necesitan novillos de franca y alegre embestida, y el que le tocó a Pareja Obregón no tenía estas condiciones. No acudía al caballo, pero no fué suya toda la culpa. Los peones le torearon excesivamente con el capote y se enceló con ellos. El novillo sólo se arrancó al caballo media docena de veces, lo que aprovechó Pareja Obregón para clavarle cuatro rejones de castigo y dos pares de banderillas. Terminó con él de un rejón de muerte.

BUENOS RECORTES Y SALTOS

No vamos a juzgar a Antonio Augustos por su labor con la muleta, que no es su fuerte y con la que se encuentra incómodo. A cuerpo limpio cita al toro con mucha más seguridad que con un medio de de-

LA CORRIDA GOYESCA DEL VIERNES EN VISTA ALEGRE

Un novillo de Sánchez Arjona para el rejoneador Pareja Obregón, otro de don Félix Gómez para el lidiador Antonio Augustos y cuatro toros, dos de Muriel y dos de don Celso del Castillo, para «Yoni» y Moreno Reina, que tomaba la alternativa

que no le deja vislumbrar ningún porvenir risueño, en lo que a su carrera taurina se refiere.

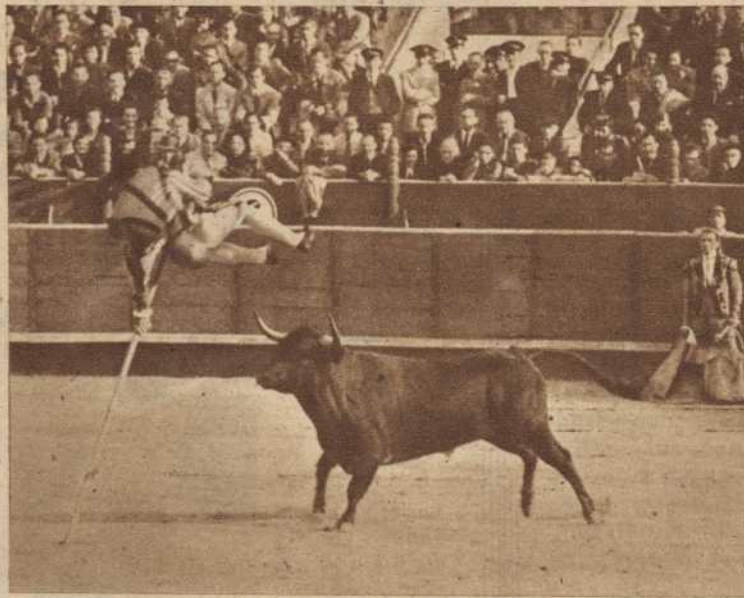
LOS TOROS

Las reses corridas en lidia ordinaria dieron un juego muy irregular. El primero, un toro con muchos kilos, corniveleto, tomó cinco varas y derribó en tres; se vencía por el lado derecho. El segundo, el de menos tamaño, no quiso nada con los caballos; se le condenó a banderillas negras. El tercero, grande, bien de cabeza, tomó cinco varas y derribó en una; llegó en buenas condiciones a la muleta. El cuarto, grande, feo, con poca cabeza, acudió cinco veces a los caballos, derribó en dos ocasiones y fué reservoncillo.

LOS SUBALTERNOS

Casi todos actuaron desordenadamente; sólo Valbuena bregó con acierto. Entre los picadores se distinguió Victoriano Castillo.

B. B. R.



Antonio Augustos dando el salto de la garrocha

fensa en sus manos. Así realizó recortes, cambios, un salto en plancha, puso varios pares de banderillas al cambio y uno sentado en silla, ejecutó limpiamente el salto de la garrocha y ayudado del capote coleó con exactitud. Después de dos medias estocadas se subió en el cuello del novillo; luego, apoyado en el testuz y echado de espaldas, le hizo rodar. Dió la vuelta al ruedo.

MITAD Y MITAD

A Bonifacio Garcia, «Yoni», le tocaron dos toros diferentes en cuanto a calidad. El primero, huido, mansurrón y de mucho peligro, y el segundo, mayor, pero de mejores condiciones. Y mientras en el primero, que fué condenado a banderillas negras, estuvo acertado en su lidia y hasta dió algunos buenos derechazos, para acabar de un pinchazo y una casi entera buena que le valieron la vuelta al ruedo con petición de oreja, en su segundo, que ya hemos dicho era mucho mejor, estuvo desconfiado con muleta y estoque.

Con el capote a su primero le dió de salida tres verónicas y media que le valieron una ovación.

TOMO LA ALTERNATIVA

Sin motivos que justificasen su decisión, Moreno Reina se hizo matador de toros.

Unicamente tuvo un momento acertado con el capote en dos verónicas y media aceptables, pero que no fueron suficientes para probarnos que estaba en condiciones de tomar la alternativa. Con la muleta, ni un solo pase. A la hora de matar tampoco estuvo bien, pues aunque mató pronto lo hizo feamente en su primero y se puso pesado en el último.

Con las banderillas puso dos pares buenos y dos medio regulares. Una actuación gris por completo.



Un pase de Moreno Reina, que tomó la alternativa



«Yoni» toreando de muleta (Fotos Cervera)

Comiac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

LAS SUERTES DEL TOREO

Por ANTONIO CASERO



Larga cambiada de rodillas

ANTONIO CASERO



1796
Pepe-Illó



1836
Francisco Montes



1950
Luis Miguel

CON mucho gusto he venido leyendo las crónicas referentes a las corridas de toros celebradas durante la temporada que se va aproximando a su fin, y con tal motivo he observado, gratamente, que la mayoría de los críticos taurinos han empezado a llamar a algunas suertes del toreo por su nombre, orientando como es debido a los aficionados.

Hay, sin embargo, algunos que, contumaces, aun continúan llamando al pase natural con la diestra mano derecho, y no falta quien la denomina, impropriamente, redondo.

En este respecto no pretendo abrir cátedra ni imponer mi personal criterio, porque aun cuando son muchos, bastantes, los años que llevo presenciando espectáculos taurómicos, no me considero con la suficiente autoridad para ello.

En tratados de Tauromaquia —uno de éstos el de Francisco Montes, "Paquiro", de 1836— se dice bien claramente que el pase regular, o natural, rematado por alto o por bajo, puede ejecutarse lo mismo con la mano izquierda que con la derecha, si bien el primero tiene más mérito que el segundo, cuando al pase —por un lado o por otro— no se le ayuda con el estoque.

Y en este mismo sentido ya se expresaron en distintas ocasiones maestros famosos en la crítica, autoridades en la materia, del siglo XIX, cuyos nombres no es menester citar, y otros, con no menos autoridad del que ya va mediado.

No es, pues, repito, una afirmación mía caprichosa, sino el deseo de que a las cosas se las llame por su debido nombre, evitándose equívocos que tanto dañan al vocabulario taurófilo, restando a las suertes su debida importancia.

Vamos de una vez a dejar eso del derecho y del redondo en el desván de lo inútil.

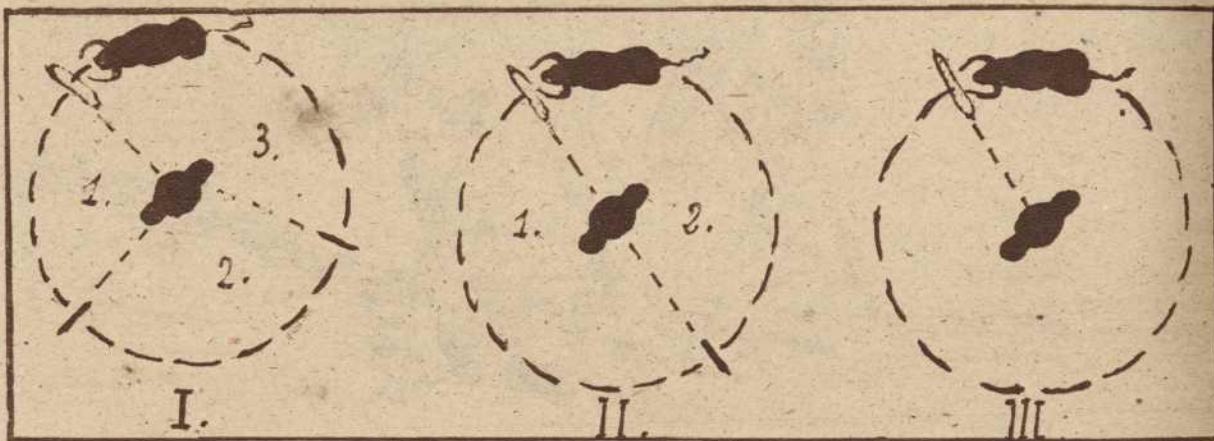
Para los jóvenes aficionados, a quienes plumas irreflexivas han pretendido hacer creer que actualmente se torea peor que antaño, vamos a aprovechar estos momentos dedicados al empleo de la muleta.

Si el famoso José Delgado, "Pepe-Illó", y todos los lidiadores que le sucedieron levantasen la cabeza y vieran al grado de perfeccionamiento que llegó la ejecución del pase regular, o natural, seguramente que se volverían a sus respectivas lumbas un poco avergonzados.



VARIACIONES SOBRE EL MISMO TEMA

EL TOREO EN REDONDO CON UN SOLO PASE



I. La ligazón de estos pases naturales —1, 2 y 3— constituyen el toreo en redondo.—II. Como el enlace de los pases 1 y 2, también se torea en redondo.—III. Con uno, continuado y largo. A este pase es al que únicamente se le puede llamar redondo.

La muleta, que en sus primitivos tiempos fué creada, primero, como amparo para matar a los toros frente a frente, aprovechándose después para ahorrar la cabeza de las reses, corrigiendo defectos y dejándolas en disposición de entrar a herirlas con más seguridad y menos peligro, se ha convertido además, con la acción del tiempo, en instrumento de adorno —de lo que debemos felicitarnos por lo que ganó en belleza el toreo—, dejando relegada a un lugar secundario la perfecta ejecución de la estocada, momento éste el más emocionante del viril espectáculo, porque, bien emparejado en el segundo tiempo de la suerte toro y torero, el peligro para éste, con la consiguiente emoción del espectador, es el mayor de todos los que corre en el decurso de la lidia.

En la época de Pedro Romero, "Costillares" y "Pepe-Illó", el pase natural debía ser una cosa en extremo pintoresca.

El último de los citados espadas, en su famosa "Tauromaquia", impresa en Cádiz el 1796, aseguraba "que la suerte de muleta era fácil y lucida con los toros boyantes, con los celosos y aun con los que se ciñen; pero muy expuesta con los que ganan terreno y rematan en el bulto, pues como la muleta está sólo en una mano y se desvía tanto del cuerpo, se cuelan estos toros, y cuando no arrollan en la suerte al diestro, lo embrocán por la espalda, y es necesario que salga con pies para librarse".

El célebre diestro, precursor de los adornos y floreos de la llamada escuela sevillana, recomendando la evitación de lo que ahora llamamos "espantá", que, como puede observarse, no fué una invención de Rafael "el Gallo", agrega lo siguiente:

"Y para evitar semejante peligro, cuando el diestro se ponga a citar al toro al pase regular, deberá otro torero ponerse al lado de la plaza con su capotillo, y cuando parta se lo echará a la cabeza para que, poniendo la atención en ambos engaños, se evite la colada."

"Si en estos tiempos que corremos el pase natural se realizara en los términos y con el auxilio recomendado por "Pepe-Illó", ya podían los toreros taparse los oídos en pleno ruedo!

Limitadísimo debía ser entonces el repertorio muleteril, porque José Delgado, en su citado tratado taurino, al hablar de la suerte de muleta, sólo se refiere a los pases regular y de pecho, razón por la que a esos pases se los llama fundamentales, porque de ellos se derivan todos los existentes.

En la manía de desfigurar los nombres propios, a este pase de pecho un popular crítico contemporáneo ha empezado ahora a llamarle "pectoral!"

Volviendo al regular o natural, en la época de Francisco Montes éste ya nos hablaba de dicho pase en forma más amplia y depurada, ocupándose de otros que, desconocidos entonces, no citó "Pepe-Illó".

Conclusión de todo es que el pase natural, prodigándose cada vez más durante el transcurso de los años, y con más frecuencia desde que le puso de moda Belmonte, ha llegado en sus tres tiempos —cite, centro de la suerte y salida— a un insospechado grado de perfeccionamiento por la proximidad de los terrenos que pisan el toro y el lidiador, por su lentitud, temple y largura, llegando de esta guisa al límite de su más pura ejecución.

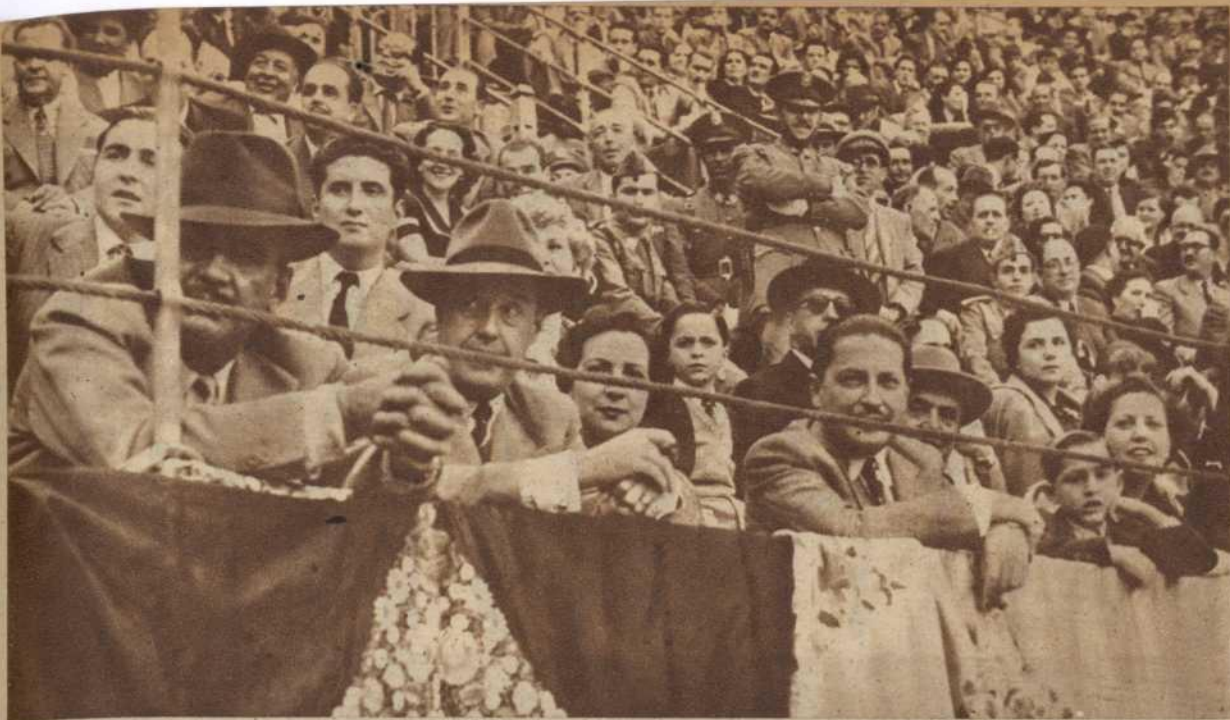
Amparándonos en lo mucho escrito sobre el particular, dijimos en una ocasión, y hoy volvemos a repetirlo, que el toreo en redondo estaba constituido por la ligazón o empalme de dos o más pases naturales, ejecutados con la mano izquierda o con la derecha, y que no puede llamarse redondo a uno solo, porque éste únicamente describe, cuando más, medio círculo.

Hoy no se puede llamar un redondo nada más que a ese que Luis Miguel Dominguín ha creado, haciendo girar totalmente al toro en torno suyo, sin interrupción, hasta describir un completo círculo.

Con esta aportación que el espada madrileño ha hecho al toreo se ha saltado a la torera todo lo que serán los cánones tauromáquicos al especificar lo que es el toreo en redondo.

Por eso, cuando hace unos días el maestro en crítica taurina, "Don Ventura", reseñando en las planas de EL RUEDO una de las últimas corridas celebradas en Barcelona, al hablar de Luis Miguel dijo que "había toreado en redondo con un solo pase", no pudimos ocultar el júbilo.

Después de todo ello, creemos que algunos críticos, para los que guardamos todos nuestros respetos, no continuarán llamando "un redondo" al natural dado con la diestra mano sin que el bovino, obedeciendo al mando continuado de la muleta, no de la vuelta continuada en derredor del diestro.



De izquierda a derecha, el capitán general, señor Ríos Capapé; gobernador civil, señor Fernández-Victorio, y el alcalde, señor Ossorio Morales, asisten a la corrida pro «Campaña de Invierno»

«Cagancho» en su primero



* * CORRIDA BENEFICA EN GRANADA * *

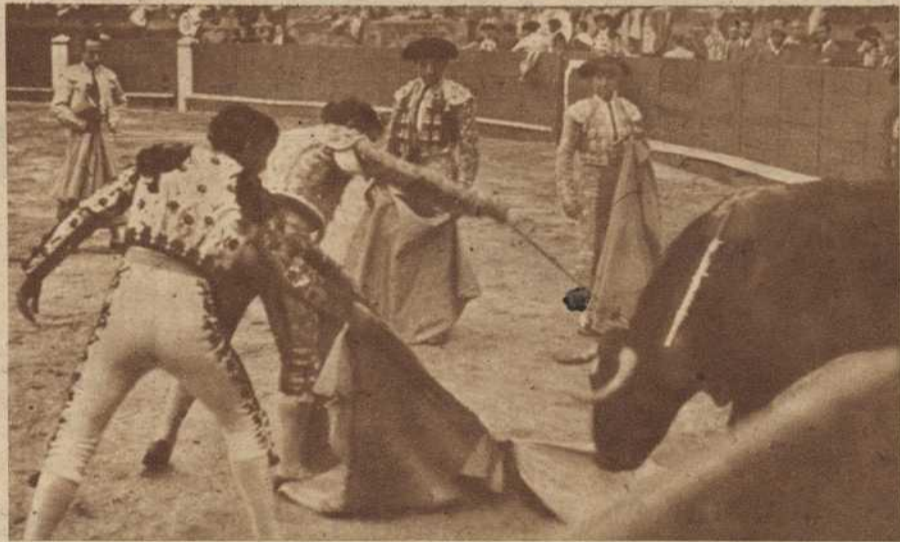
Seis toros de don Rogelio Miguel del Corral para «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y «Gallito»

PATROCINADA por el gobernador civil, y para allegar fondos a la obra benéfica «Campaña de Invierno» —de su propia institución—, tuvo lugar el pasado día 12 una corrida de toros, de la que quisieramos dejar al otro lado de un tupidísimo velo el resumen artístico.

Don Rogelio Miguel del Corral (del campo de Salamanca) había enviado para este festejo una corrida gorda, con la edad cumplida, bien puesta y a la vez comodísima de cabeza, brava, noble, inocente, «tonta». Y es el caso

que no empezó mal la función, porque «Cagancho», para «fijar» y «quitar», en el que rompe plaza, paró, templó y mandó con la sal y la pimienta de sus mejores tiempos. «Gitanillo de Triana» provocó el delirio en un quite por verónicas escalofriante, que rayó en lo inconcebible, y «Gallito», en su turno, se hizo ovacionar también en otro quite muy bueno por chlcuelinas. Todavía las «musas» dejan captar a «Cagancho» algún que otro momento de inspiración durante la faena de muleta que ejecuta en este su primer toro, al que pasaporta de un pinchazo y media atravesada. Ovación vuelta y saludos.

Fieles a la verdad, podemos afirmar que con el arrastre del primer toro la corrida ha terminado.



«Gitanillo» busca el descabello de su primero

Todo es inútil a partir de este momento. Ni la bondad de los toros de don Rogelio Miguel del Corral, ovacionados a la salida y en el arrastre; ni la buena predisposición del público —aunque «Gallito» opinara lo contrario en improcedentes manifestaciones—, ni la benevolencia presidencial. Mantazos, carreras, «espantás», desconcierto general y sablazos, muchos sablazos, buscando siempre los «bajos».

Cuatro veces pincha «Cagancho» para un último metisaca que acaba con su segundo enemigo. Pitos.

«Gitanillo de Triana» prende una estocada caída y atravesada que asoma por abajo, pincha feamente y descabella al quinto intento en su primero.

En el segundo, pincha tres veces y descabella a la segunda intentona. Y «Gallito» —que, dicho sea de paso, debió olvidar la montera o perderla en el viaje—, con media delantera, perpendicular y atravesada, y un descabello en su primero, pone colofón en el que cierra plaza pin-

chando hasta siete veces para que el toro se acueste aburrido.

El público, que llenando la Plaza ha manifestado una vez más su adhesión al gobernador civil de la Provincia, y asimismo el decidido propósito de cooperar con él en la meritisima, humanitaria y cristiana labor de caridad que de manera constante viene realizando, ha salido, sin embargo, intimamente satisfecho, ya que ha visto coronados por el éxito más rotundo los fines económicos de la organización.

CURRO DANAGRA



«Gallito» ve morir —a manos de «Perico»— el último de la tarde

A PLAZOS
Relojes
 CON CERTIFICADO DE GARANTIA
ROTVAL Apart. 678 Madrid

Joyas
 LAS ULTIMAS CREACIONES EN ORO Y PLATA
 PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



RAFAELITO LAGARTIJO FIGURA DEL TOREO



Con todos los honores ha entrado en el escalafón de **MATADORES DE TOROS** este joven y artístico diestro cordobés, sobrino de "Manolete". Su triunfo en Montoro el día de su doctorado no será otra cosa que la iniciación de una carrera de éxitos que le aguarda en la temporada próxima

Por su abolengo torero y por su arte privilegiado, "**LAGARTIJO**" está llamado a dar días de gloria a la fiesta de los toros



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

EN Guadalajara se ha inaugurado una Plaza de toros, aunque su edificación no está acabada; en Daimiel se proyecta con gran entusiasmo la construcción de otra; Vigo ya tiene sus planos para el mismo objeto, y recientes están, en fin, las construcciones de las de León, Melilla y Aranda de Duero. Igual ocurría hace cien años. Casi podría asegurarse que la inmensa mayoría de las Plazas de toros existentes en España están construidas del año 1850 en adelante.



Para los que creen en crisis a la Fiesta, estas noticias les dejarán algo perplejos, como les ha ocurrido con el auge indudable de las corridas de toros en la temporada que termina. Un señor, P. F., que me distingue con sus cartas, se empeña en demostrarme que cuanto se haga por contener el decaimiento del espectáculo taurino resultará perfectamente inútil.

No pretendemos polemizar con el señor P. F., al que remitimos a los números especiales que publica EL RUEDO a mediados y a final de temporada; pero sí aprovechar la oportunidad para reafirmar nuestro criterio de que la Fiesta sigue en auge; que es, pese a las historias, un espectáculo, si no nuevo, joven y pujante. Los baches, o crisis parciales, que puede haber sufrido y que, sin duda sufrirá en lo sucesivo, como todo cuanto vive, sirven, como los tropezones cuando se camina, para avanzar después con más rapidez.

El examen que cualquier aficionado de última hora puede hacer sobre los diez últimos años de la Fiesta, sin necesidad de compulsar datos, sólo con lo que en su memoria conserve a grandes rasgos, le llevará a la conclusión de que, en efecto, la vió subir con fuerza inusitada en los años de "Manolete", y advirtió después, cuando éste murió, incluso en su propio ánimo, desgana, desaliento, casi hastío. Durante unos años hubo su poco de crisis, que culminó en las dos temporadas anteriores con la cuestión de las novilladas. Pero ha podido ver en éste los comienzos de un decidido resurgimiento. Más corridas de toros, más competencia y estímulo entre los diestros y un número de éstos considerable en cantidad y calidad que lograron, a lo largo de la temporada, escribir páginas, brillantísimas, aliciente seguro y mayor para la próxima temporada.

A otra carta hemos de referirnos. Esta de un señor extranjero, que habla y escribe correctamente nuestro idioma, agradeciendo las líneas que dedicamos al hecho, que él mismo ha visto, de que se arrojen almohadillas al ruedo por extranjeros que ignoran las disposiciones vigentes sobre el caso. "Yo mismo —escribe—, a pesar de conocer bien el idioma y muchas cosas de España, ignoraba tal disposición, y al ver cómo españoles arrojaban al ruedo los más variados objetos en muestra de entusiasmo, arrojé también una tarde la mía. No me ocurrió nada, pero vi cómo a otros le ocurría, y tomé buena nota para no repetir la, por lo visto, mala acción."

Nuestras líneas no han determinado medida alguna. Quizá no valga la pena en estos días en que la temporada finaliza; pero creemos no debe olvidarse la modesta iniciativa para la próxima temporada.

AMONTILLADO
ESCUADRILLA

UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO

EMILIO LUSTAU (JEREZ)

En Sevilla se celebró la novillada a beneficio de la Vejez del Torero

Se lidiaron ocho novillos de don Isaias y don Tulio Vázquez por el mejicano Fernando López, Juanito Zamora, «Joselito de la Calzada» y «Chaparrejo»



El mejicano Fernando López citando para un pase de pecho



Juanito Zamora preparado para el pase natural con la izquierda



Joselillo de la Calzada entrando a matar

Chaparrejo en un quite
(Fotos Arenas)



Quiénes son
los mejores



AGUSTIN BLAZQUEZ

DE JEREZ DE LA FRONTERA

Convoca

UN GRAN CONCURSO

ENTRE SUS FAVORECEDORES Y AMIGOS, QUE CONSISTE EN DESIGNAR EN UN BOLETO LA MEJOR ACTRIZ DE CINE, EL MEJOR ACTOR DE CINE, EL MEJOR MATADOR DE TOROS Y EL MEJOR JUGADOR DE FUTBOL, TODOS ELLOS DE NACIONALIDAD ESPAÑOLA

EL PREMIO EN METALICO SERA DE

25.000 PESETAS

LOS CONCURSANTES ENVIARAN SUS DESIGNACIONES AL APARTADO DE CORREOS NUM. 183, DE CADIZ

EL CONCURSO FINALIZARA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1951

ANTE NOTARIO SE HARA EL ESCRUTINIO DE LOS VOTOS RECIBIDOS, Y LAS CUATRO FIGURAS MAS DESTACADAS Y POPULARES QUE SAQUEN MAYORIA DE ELECCION SERAN LAS QUE SIRVAN DE BASE PARA PREMIAR EL BOLETO O BOLETOS QUE COINCIDAN CON LOS NOMBRES TRIUNFANTES EN LA MISMA. EN EL CASO DE QUE FUÉSEN VARIOS LOS FAVORECIDOS, SE SORTEARA EL PREMIO ENTRE LOS MISMOS. EL CONCURSO NO SE DECLARARA DESIERTO, ADJUDICANDOSE EL PREMIO, SI NO HUBIERE ACERTANTES, ENTRE LOS QUE MAS SE APROXIMEN

EL ACTO DE LA ENTREGA DE LAS 25.000 PESETAS SE REALIZARA EN UN Suntuoso CINEMA MADRILEÑO, OTORGANDOSE EN DICHA SOLEMNIDAD VALIOSOS EMBLEMAS DE ORO Y PIEDRAS PRECIOSAS A LAS CUATRO FIGURAS ELEGIDAS EN EL CONCURSO

La publicación de estas fotos no indica preferencia alguna

Rte. Gral. EMILIO PARDO

Alcalá, 74-MADRID

NO, NO ME CONFUNDO...

Bebo FELIPE II Agustín Blazquez
JEREZ

Las novilladas del viernes y del domingo en Valencia

El día 12 actuaron, con novillos de Arcadio Albarrán, Joselito Clavel, Fermín Murillo y Enrique Molina

El día 14, Pepe Catalán, Montero y "Pedrés" lidiaron novillos de Rodríguez Pacheco

EN vista de que el día 12 de octubre no se pudo celebrar la tradicional corrida de la Prensa valenciana, se organizó una novillada para los jóvenes toreros Clavel, Murillo y Molina, con reses de Arcadio Albarrán, que no ofrecieron buenas condiciones, pues salvo el quinto y algo el tercero, que fueron buenos, los demás acusaron mansedumbre y sentido.

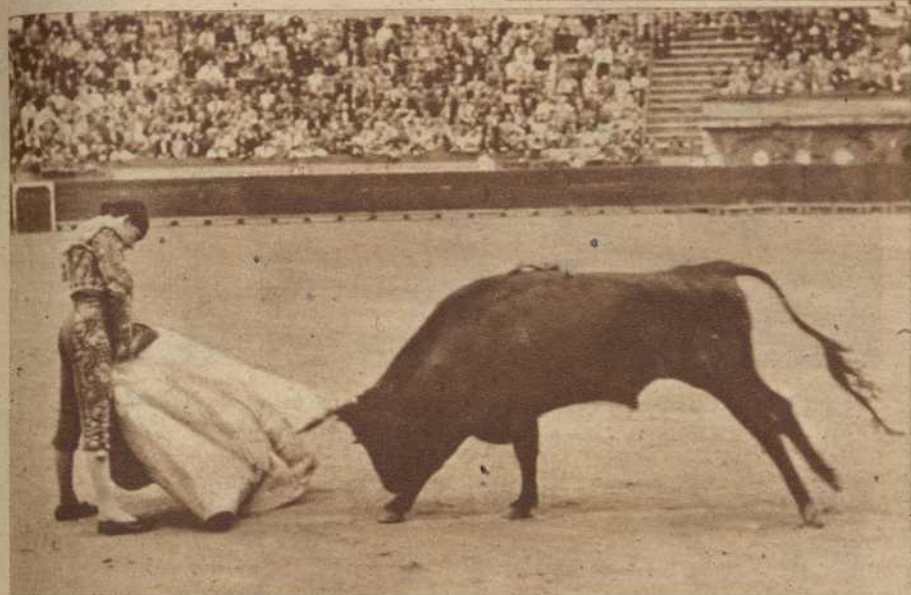
Joselito Clavel, Fermín Murillo y Enrique Molina confirmaron la buena impresión causada el día de su debut. El primero de ellos demostró estar enterado y se hizo aplaudir en distintas ocasiones.

Murillo, que no pudo hacer nada de relieve en su primero, llevó a cabo en el segundo una primorosa faena, que entusiasmó. Con valor y arte, y al compás de la música, dió pases muy buenos. Se le concedieron las dos orejas.

Molina también realizó en su primero una artística faena, que fué acompañada



Joselito Clavel brindó la muerte de su primero a los niños de la Beneficencia. Le regalaron un ramo de flores, y dos de ellos dieron la vuelta al ruedo con el matador



Fermín Murillo muleteando al quinto, del que cortó dos orejas

escuchó música, cortando una oreja en su primero y las dos y el rabo en el otro.

Montero no supo aprovechar las excelentes condiciones de sus dos enemigos. En su primero fué abroncado y escuchó un aviso. En el otro toreó por la cara y escuchó división de opiniones.

Pepe Catalán estuvo deficiente en su primero y oyó música en el segundo, estando pesado a la hora de descabellar.

"Pedrés" y el mayoral de la ganadería fueron pesados a hombros.

J. LL.

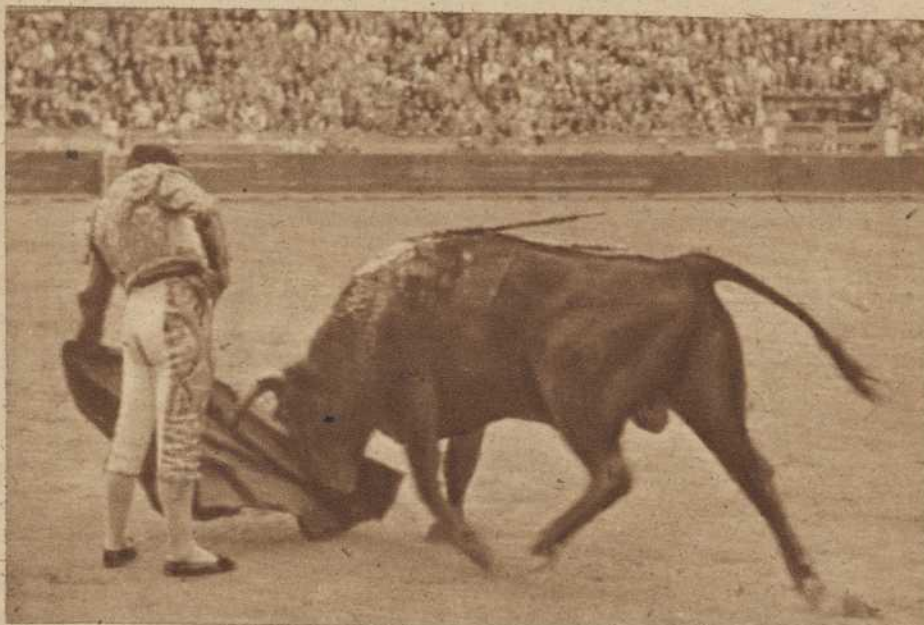
por la música. Se le concedió la oreja. En el otro estuvo voluntarioso.

Enrique Molina lanceando al sexto de Albarrán

Las notas destacadas de la novillada del domingo fueron el triunfo de "Pedrés" y el magnífico juego que dieron los novillos de Rodríguez Pacheco.

Pedro Martínez, "Pedrés", consiguió un triunfo completo. A sus dos enemigos los toreó con personalidad y valor, entusiasmado al público. En ambas faenas

Un natural de Pepe Catalán durante su faena al cuarto



No tuvo su tarde Montero, y oyó muchos pitos

"Pedrés", que cortó tres orejas y un rabo, en un quite (Fotos Luis Vidal)

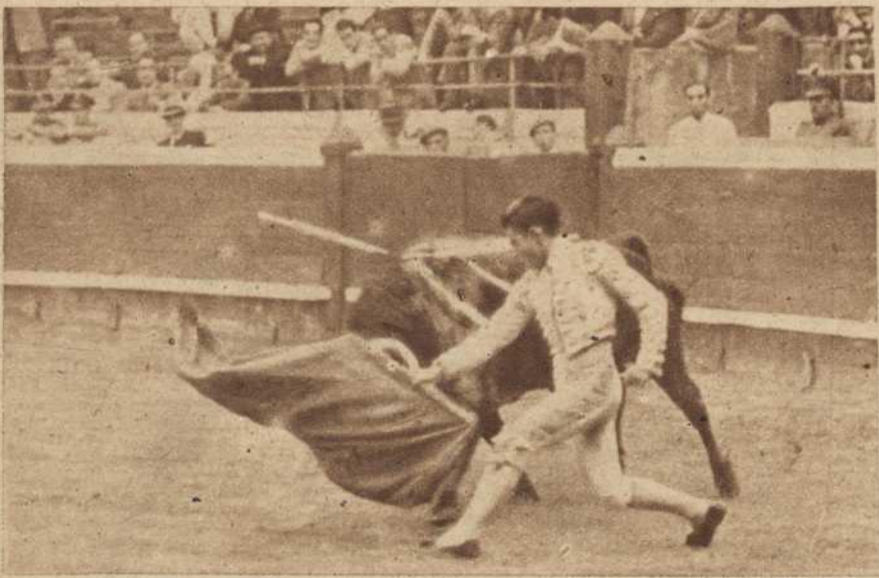
La novillada del día 12 en Bilbao

Cinco reses de Rodríguez Santana y una de Villamarta para Jaime Malaver, Antonio Duarte y Manolo Chacarte



El primer novillo produjo una herida grave en el muslo izquierdo al popular monosabio Vences

Un desplante de Jaime Malaver —¿hay quien dé más? en el novillo del que cortó oreja



Antonio Duarte, que oyó palmas en sus dos novillos, estuvo desigual



Eibaracaldés Manolo Chacarte cortó la oreja del tercero y fué ovacionado en el sexto (Fotos Elorna)

El festival del día 12 en Tudela

El rejoneador César Moreno y los aficionados Anselmo Jiménez, Antonio Castillo y Alejandro Arbina actuaron a beneficio de las Siervas de María



Lo mejor del festejo, y sabemos que los lidiadores están de acuerdo con nosotros, fueron las presidentas. Guapas, guapas, guapas...



Los tres matadores, muy «puestos» y decididos a todo

El rejoneador César Moreno tuvo una actuación magnífica (Fotos Ugalde)



Por los ruedos del MUNDO

CORRIDA MIXTA EN JATIVA

El pasado domingo día 14 se celebró en Jativa una corrida mixta patrocinada por el Ayuntamiento, con cuatro toros y dos novillos de la ganadería de Eugenio Cobaleda, de Salamanca. Julián Marín, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Isidro Marín, dos orejas y rabo y dos orejas. El novillero Domingo Tormo, oreja y vuelta al ruedo. Los tres matadores salieron a hombros.

DOS FESTIVALES

En Alcalá del Río se celebró el pasado domingo un festival taurino con reses de Soto. Mariano Martín, «Carriles», que reaparecía después de la grave cogida que sufrió en Sevilla, estuvo muy valiente y cortó una oreja. Paco Ruiz, cortó dos orejas y rabo. Los dos matadores salieron a hombros.

En Valdemorillo, con lleno completo, se celebró el pasado domingo un festival taurino en el que fueron lidiados novillos del marqués de los Altares. Jaime Marco, «El Choni», y el novillero venezolano Rafael Figueroa, «Armillita», cortaron orejas y rabos y fueron sacados a hombros.

«PARRITA» REAPARECIO EN SANTAREM

El pasado domingo día 14 se celebró en Santarem (Portugal), una corrida de toros con reses de Antonio Silva. El rejoneador Nuncio fué ovacionado. Antonio Bienvenida estuvo breve. «Parrita», que toreaba por primera vez en esta temporada, dió vuelta al ruedo en sus dos toros. Diamantino Vizéu, ovación y vuelta al ruedo.

GALISTEO CORTO OREJA EN MEJICO

El pasado domingo se celebró en la capital de Méjico la última novillada de la temporada. Reses de San Diego de los Padres. Antonio Galisteo fué ovacionado en el primero y cortó la oreja del cuarto, para después dar dos vueltas al ruedo. Fernando de los Reyes, El Callao, aplausos y ovación. Antonio Durán, regular y discreto.

CORRIDA DE TOROS EN TLATLAUQUI

En Tlatlauqui (Méjico) se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Atlanga. Arturo Alvarez, «el Vizcaíno», dos orejas, rabo y pata. Félix Briones, dos orejas y rabo. Paco Rodríguez, oreja. Jesús Quintero, oreja. El Trofeo de la Medalla Guadalupana fué concedido a Arturo Alvarez.

EL DIA 12 EN SAN MIGUEL ALLENDE

En San Miguel Allende (Méjico) se celebró el pasado día 12 una corrida de toros con reses de Jesús Cabrera. Fermín Rivera, ovación y dos orejas y rabo. Silverio Pérez, ovación y oreja. Jesús Córdoba, oreja y dos orejas y rabo.

TOROS EN ATITALAQUIA

El pasado día 12 del actual se celebró una corrida de toros en Atitalaquia (Méjico), con reses de Quiriceo. Fermín Rivera, ovación, palmas y oreja. Jesús Córdoba, una oreja, dos orejas y dos orejas.

FESTIVAL A BENEFICIO DE CIRUJEDA

Mañana viernes se celebrará en la plaza de toros de Zaragoza un festival taurino a beneficio del que fué matador de novillos Miguel Cirujeda.

«Parrita» reapareció en Santarem.—«Carriles» y «El Choni» volvieron a torear en festivales.—Antonio Galisteo cortó oreja en Méjico.—Mañana, festival en Zaragoza a beneficio de Cirujeda.—Se construirá una plaza en Daimiel.—Dicen que «Chicuelo» irá a Méjico y que Córdoba vendrá a España.—«Litri», Manolo González, Martorell y Aparicio, a Méjico.—En Caracas verán toros y toreros españoles.—Traslado de los reses de «Manolito».—Arruza y Gago saldrán el día 27 para Lima

que en la actualidad se encuentra enfermo. Actuarán Domingo Ortega, Pepe Dominguín, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Pablo Lozano y otros espadas no designados todavía. Celebraremos muy sinceramente el éxito económico y artístico de este festival.

SE CONSTRUIRA UNA PLAZA EN DAIMIEL

Un grupo de entusiastas aficionados de Daimiel trabaja activamente para conseguir la construcción de una plaza en dicha localidad, plaza que se quiere tener terminada para el día 2 de septiembre del año próximo.

le fué ofrecido en la capital de Méjico al matador de toros Jesús Córdoba, éste manifestó que a comienzos de la próxima temporada se trasladará a España, y que piensa torear, sin pertenecer a ningún grupo determinado, en cuantas plazas sea solicitado su concurso.

LA TEMPORADA DE CARACAS

Se encuentra en Sevilla el ganadero venezolano don Adolfo Malaver, quien, en unión de don Juan Vicente Ladera y del banderillero Fernando Gago, organizan la temporada de Caracas con toros es-



El nuevo jefe nacional del Sindicato del Espectáculo, don Manuel Casanova —director de EL RUEDO—, en el acto de toma de posesión celebrado en la Delegación Nacional de Sindicatos. Ocupan la presidencia el delegado nacional, señor Solís; el consejero nacional, Sancho Dávila; el director general de Cinematografía y Teatro, señor García Escudero, y el director general de Radiodifusión y jefe nacional saliente del Sindicato del Espectáculo, señor Suevos.

(Foto Nuño)

En Vinaroz se ha celebrado la boda de la señorita Juanita Boix, hija del propietario y empresario de la Plaza de toros de aquella localidad, don Luis, con don Juan José Falcó.

(Foto Valls)



SE DICE QUE CHICUELO IRA A MEJICO

En Méjico se asegura que el matador de toros sevillano Manuel Jiménez, «Chicuelo», tiene el propósito de despedirse del toreo en Méjico, y quiere que el último toro que mate en su vida pertenezca a la ganadería de San Mateo, vacada que tantos triunfos le proporcionó en sus actuaciones en Méjico.

CUATRO TOREROS CONTRATADOS PARA MEJICO

Hasta ahora el doctor Gaona contrató en firme, antes de salir para Méjico, a los matadores españoles Miguel Báez, «Litri», Manolo González, José María Martorell y Julio Aparicio.

También se dice que irá a Méjico para torear en los Estados el sevillano Alfredo Jiménez.

JESUS CORDOBA VENDRA A ESPAÑA

A la terminación de un banquete que

pañoles. Han contratado ya a Carlos Arruza, Manolo González y José María Martorell, y están ultimando los contratos de los venezolanos Oscar Martínez y el Diamante Negro. Las corridas de Caracas se celebrarán en el mes de enero próximo, y los toros pertenecerán a las ganaderías españolas de Carlos Arruza y de Miura y a la de Guayabita.

NACIONAL, EMPRESARIO EN BOGOTA

La Alcaldía de Bogotá ha comunicado que la Plaza de Santamaría le ha sido adjudicada, desde el primero de diciembre hasta el treinta de abril de 1952, al empresario don Antonio Reyes Nacional quien, en su oferta al Municipio, dió los nombres de Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez, Pepe Dominguín, Manolo González y Antonio Velázquez como base de la temporada. Además, contratará para diciembre al «Bombero torero», la Banda del Empastre y la rejoneadora Beatriz Cuchet Santamaría.

TRIUNFO DE LOZANO EN GUADALAJARA

El pasado lunes día 15 se celebró en Guadalajara la corrida de Feria con reses de Arauz de Robles. Pepe Dominguín, palmas y división de opiniones. Antonio Ordóñez, regular y deslucido. Pablo Lozano, dos orejas y rabo y bien.



EL COYOTE

Lea usted la nueva edición española de bolsillo; tiene más páginas y sigue costando

CUATRO PESETAS

Las ediciones extranjeras cuestan:

La Inglesa, 1'6 d.; la Italiana, 100 liras; la alemana, 1 marco; la austriaca, 2'80 chelines; la francesa, 50 francos; la argentina, 1 peso argentino; la mejicana, 1 peso mejicano

LA EDICIÓN ESPAÑOLA SIGUE SIENDO LA MAS BARATA DEL MUNDO

Sólo vendiendo mucho se puede vender barato. Sólo siendo buena calidad se puede vender mucho.

TOROS EN AVILA

El pasado lunes día 15 se celebró, con motivo de la festividad de Santa Teresa y el aniversario de Isabel la Católica, una corrida de toros en Avila. Asistió el ministro de Asuntos Exteriores. Fueron lidiados seis toros muy mansos de Laurentino Carrascosa. Paquito Muñoz se lesionó una muñeca al intentar el descabello de su primero. Remató al toro Martorell. Martorell mató de varios pinchazos, entre protestas, al segundo. Al cuarto lo mató de una atravesada, y al quinto de varios pinchazos, y oyó pitos. Jerónimo Pimentel, palmas y faena de alíño.

MANOLO GONZALEZ DA POR TERMINADA SU TEMPORADA

Manolo González, que toreará en las próximas temporadas de Lima y Méjico, ha dado por terminada su temporada en España, después de haber toreado setenta y siete corridas y perdido más de una docena por el grave percance que sufrió en Vitoria.

MARTORELL SALDRA EL DIA 26

El próximo día 26 saldrá en avión para cumplir sus contratos en Perú, Méjico y Venezuela, el popular matador de toros cordobés José María Martorell. Le acompañarán su apoderado, Manuel del Pozo «Rayito», el banderillero Palomino y el picador Curro de Sanlúcar.

TRASLADO DE LOS RESTOS DE «MANOLETE»

En Córdoba fueron trasladados los restos del que fué gran matador de toros Manuel, Rodríguez «Manolete», desde la sepultura propiedad de los señores Sánchez de Puertas, en que accidentalmente se encontraban, a la que definitivamente han de ocupar. El acto tuvo carácter íntimo, y no asistieron a él más que los familiares y algunos amigos muy queridos de «Manolete», entre los que se encontraban el que fué su apoderado, José Flores «Camará», y don Alvaro Domecq.

ARRUZA Y GAGO A LIMA

Carlos Arruza y su apoderado Andrés Gago saldrán el próximo día 27 de Madrid con dirección a Lima, capital donde se presentará Arruza el 11 de noviembre. Seguidamente, actuará en Méjico y más tarde en Caracas, y espera estar de regreso en España en el mes de marzo.

SE SUSPENDE LA CORRIDA DE LA PRENSA VALENCIANA

La corrida de la Prensa de Valencia, que estaba anunciada para el pasado día 12 y cuyo cartel no fué fijado, ha sido suspendida definitivamente.

UNA GRAN PROMESA



Andrés Muñoz, de Pozoblanco, es un chaval con grandes dotes de buen torero. Este año ha toreado varias novilladas en Andalucía, en todas las cuales ha apuntado excelentes maneras, que han merecido la aprobación y el elogio de aquellos entendidos aficionados

MURIO «DON JUSTITO»

A los sesenta y dos años falleció en Bilbao el veterano periodista don Justo Serna, que popularizó su seudónimo taurino, «Don Justito», en las columnas de «El Noticiero Biltaino». Descanse en paz.

LA NOVILLADA DE LA FERIA DE GUADALAJARA

El pasado martes día 16 se celebró la corrida de la Feria de Guadalajara. Reses de Bernal, Dámaso Gómez, palmas y dos orejas. Rafael Santa Cruz, palmas y dos orejas. Manolo Cano, bien y oreja.

PACO MUÑOZ, CON LA MUÑECA ESCAYOLADA

Al ir a descabellar el pasado día 15, en Avila, Paco Muñoz sufrió la fractura de un escafoide. El pasado martes, el doctor Jiménez Guinea le escayoló la muñeca. Se espera que pasado un mes quede soldada la rotura.

TRIUNFO JESUS GRACIA

El pasado domingo, con reses de Buenavista, se celebró en Irapuato una novillada. Jesús Gracia,



Manolo Navarro, el novillero sevillano, con su representante don Isaac Fernández, en la Plaza de las Ventas durante la novillada del domingo (F. Martín)

dos orejas, dos orejas y rabo y dos orejas. Luciano Contreras, ovación, breve y ovación.

BUENA TARDE DE RIVERA

En Ciudad Juárez se celebró una corrida de toros con reses de Ramiro González. Fermín Rivera, dos orejas y rabo en los dos. Jesús Córdoba, palmas y ovación.

CORRIDA MIXTA EN SANTAREM

El pasado día 16, con reses de Atalaya, se celebró una corrida mixta en Santarem. El rejoneador Salgueiro, aplausos. «Niño de la Palma», vuelta al ruedo en los dos. Antonio dos Santos, dos vueltas al ruedo y valiente. Francisco Méndez, vuelta al ruedo en los dos.

NOVILLADA EN PUEBLA

Con reses de Piedras Negras se celebró el pasado domingo una novillada en Puebla. «Vito», palmas y ovación. «El Piti», palmas y palmas. Carlos Barrón, ovación y vuelta al ruedo

MULTAS A GANADEROS

Por insuficiencia en el peso de las reses lidiadas el día 4 del actual en Ubeda se ha impuesto al ganadero don Arturo Sánchez la multa de 100 pesetas.

Por la misma causa, por las reses lidiadas el día 6 del actual, en Sevilla, se ha impuesto al ganadero don Domingo Ortega la multa de 1.500 pesetas.



Carlos Arruza, que toreará su última corrida de su temporada en España el próximo domingo, día 21, en la corrida organizada a beneficio del monumento a «Manolete» (Foto Garci-sánchez)

DICE M. ARNOUIL

Recibimos una atenta carta, firmada por monsieur Pierre Arnouil, en la que nos dice que asistió a la corrida de toros celebrada en Burdeos el pasado día 30 de septiembre. M. Arnouil dice que la referencia que dió EL RUEDO de dicha corrida no fué exacta en todos sus puntos. En primer lugar, dice que los toros de Palha fueron pequeños y mansos; que Julio Aparicio fué pitado en sus dos toros; que Ordóñez sólo cortó una oreja y que Pimentel únicamente cortó una oreja del sexto. Esto es lo que dice M. Pierre Arnouil, testigo presencial de la corrida.

ERAN DE BALDOMERO

En las páginas 8 y 9 del número 381 de EL RUEDO, correspondiente al 11 del actual, se publican siete fotografías que, por error, se atribuyen al fotógrafo señor Maldonado. No hay tal, pues las fotografías fueron hechas por nuestro colaborador Baldomero. Conste así.

LA TEMPORADA EN CARACAS Y LOS CONTRATOS DE ARRUZA

Está en Sevilla el ganadero venezolano don Adolfo Malaver quien, en unión de don Juan Vicente Ladera y Fernando Gago, organizan la temporada de Caracas en el mes de enero.

Han contratado a Carlos Arruza y a los españoles Manolo González y Martorell, quienes alternarán con los venezolanos Oscar Martínez y el «Diamante Negro». También ha contratado los servicios de un mayoral andaluz, al que llevan para ponerlo al frente de la ganadería de Guayabita. Se lidiarán en esa temporada toros de Arruza, Guayabita y Miura. Hace más de quince años que no se lidian en Caracas toros españoles.

Carlos Arruza ha sido contratado por el doctor Gaona para la Plaza Monumental de Méjico para dos corridas fijas y otras dos a voluntad de ambas partes.

Arruza empezará su campaña americana en Lima, después irá a Méjico, y seguidamente a Caracas, proponiéndose estar de regreso en España a primeros de marzo del año próximo.

NOVILLADAS SIN PICADORES CELEBRADAS EL DOMINGO

En Pedrezuela: Reses de Emilio Arroyo. Mario Carrión, único matador, oreja y dos orejas y salida a hombros.

En Puertollano: Cuatro novillos de Vicente Sánchez y uno de Gregorio Avilés. Manolo Sevilla, vuelta al ruedo y oreja. Palomo, palmas y ovación; El «Indio Apache» (que el pasado día 12 actuó en la Plaza de Carabanchel con su verdadero nombre de Antonio Augustos, y que es portugués), fué ovacionado.

En Viso de Alcor: Novillos de Algarra. Miguel Llorca, ovación. Juanito Zaragoza, dos orejas, rabo y salida a hombros. Pepe Bermúdez, ovación.

En Castellón: Novillos de Manuel Ortega. Rodríguez Caro, vuelta al ruedo. Manuel Almela «Almelita», aplausos. Pedro Delgado «Pedrete», vuelta al ruedo. Vicente Franch «Planchaito», pitos.



«Guerrerrito»

(Viene del número anterior.)

1.104. S. T. V. — Murcia. — Decimos a usted, en parte, lo que al anterior; pero con la Plaza de Cehégín hemos sido más afortunados, pues aunque en las obras históricas más importantes no se mencionan los

datos solicitados por usted, podemos decirle, merced a nuestras pesquisas, que fué inaugurada el 14 de septiembre de 1901 con una corrida en la que «Guerrerrito» y «Machaquito» estoquearon seis toros de don Esteban Hernández.

1.105. D. S. A. — Almería. (Continuación de la respuesta número 1.089.) — En el año 1935 se celebraron en esa ciudad las corridas siguientes: el 24 de agosto, Manolo y Pepe Bienvenida, toros de Albaserrada, y el 25, Pepe Bienvenida, Pepe Gallardo y Ricardo Torres, toros de Miura; en 1934, el 25 de agosto, Belmonte, Domingo Ortega y La Serna, toros de Trespacios, y el 26, Marcial Lalanda, «Niño de la Palma» y «Gitanillo de Triana» (R.), toros de Tovar; en 1933, el 20 de agosto, «Cagancho», Pepe Amorós y Corrochano, toros de C. Pellón; en 1932, el 20 de agosto, Marcial Lalanda, Domingo Ortega y «El Estudiante», toros de Camacho, y el 21, «Chicuelo», Enrique Torres y «Carnicerito de Méjico», toros de C. Pellón; en 1931, el 22 de agosto, Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y Ortega, toros de Montalvo, y el 23, Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Enrique Torres, toros de Alipio Pérez; en 1930, el 22 de agosto, «Relampaguito» (que mató uno), Marcial Lalanda, Vicente Barrera y Enrique Torres, toros de Montalvo, y el 24, Villalta, «Niño de la Palma» y Heriberto García, toros de Antonio Flores; en 1929, el 23 de agosto, «Chicuelo», «Gitanillo de Triana» (F.) y Vicente Barrera, toros de Alipio Pérez, y el 25, Marcial Lalanda, Félix Rodríguez y «Armillita Chico», toros de Flores, y en 1928, el 24 de agosto, «Rayito», Félix Rodríguez, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana» (F.), toros de Peñalver, y el 26, «Relampaguito», «Chicuelo», Félix Rodríguez y Enrique Torres, toros de Aleas (Manuel). (Se continuará.)



Enrique Torres

1.106. M. R. S. — Madrid. — Las cien corridas toreadas por Luis Miguel Dominguín en el año 1948 se celebraron en las fechas y Plazas siguientes: marzo: 7, Castellón; 18 y 19, Valencia; 28, Zaragoza, y 29, Barcelona. Abril: 18, Barcelona, y 19, 21, 22, 23 y 25, Sevilla. — Mayo:

2, Zaragoza; 6, Oviedo; 8 y 9, Jerez de la Frontera; 14 y 15, Madrid; 16, Talavera de la Reina; 17, Barcelona; 20, Villafranca de Xira (Portugal); 23, Barcelona; 27 y 29, Granada, y 30 y 31, Cáceres. — Junio: 6, Lisboa; 9, Plascencia; 10, Villafranca de Xira; 11, Logroño; 13, Melilla; 14, Algeciras; 17 y 20, Barcelona; 24 y 27, León, y 29 y 30, Burgos. — Julio: 1, Madrid; 4, Palma de Mallorca; 7, Madrid; 8, Pamplona; 11, Toledo; 25, Tudela, y 29, Barcelona. — Agosto: 1, Santander; 5 y 6, Vitoria; 8, Palma de Mallorca; 12, Baeza; 14 y 15, Gijón; 16 y 17, San Sebastián; 18, Alfaro; 19 y 20, Ciudad Real; 22, San Sebastián; 23, 24 y 25, Bilbao; 27, Almería; 28 y 29, Linares;



Luis Miguel Dominguín

30, Sacedón, y 31, Dax (Francia). — Septiembre: 1, San Sebastián; 2, Peñaranda de Bracamonte; 4, Aranjuez; 5, Bayona (Francia); 8, Villena; 9, Utiel; 10 y 11, Albacete; 12, Zamora; 13, Albacete; 14, Salamanca; 16, Mora de Toledo; 19, Barcelona; 21, 22 y 23, Logroño; 24, 25 y 26, Barcelona; 27, Torrijos; 28, Quintanar de la Orden, y 29 y 30, Sevilla. — Octubre: 1, Hellín; 10, Sevilla; 12, Pamplona; 13, 14, 15 y 16, Zaragoza; 17, Barcelona; 18 y 19, Jaén; 29, Barcelona, y 31, Escalona. Resumen: 5 en marzo, 6 en abril, 14 en mayo, 12 en junio, 7 en julio, 21 en agosto, 23 en septiembre y 12 en octubre. A ver si están cabales las cien.

1.107. J. S. — Valencia. — No crea usted que exista tanta diferencia entre la afición de hoy y la de otros tiempos. Basta recordar lo que ya decía Larra, por boca del *Pobrecito Habla-dor*, cuando, en 1836, y al preguntar quién era y dónde se encontraba el público, escribía lo siguiente: «En esta mesa (la de un café), cuatro militares

disputan, como si pelearan, acerca del mérito de Montes y de León, del volapié y del pasatoro; ninguno sabe de tauromaquia; sin embargo, se van a matar, se desafían, se matan, en efecto, por defender su opinión, que en rigor no lo es.» ¿Cree usted que no se puede escribir hoy otro tanto? Para ser buen aficionado no basta sentirse partidario de las corridas de toros ni poseer amplios conocimientos técnicos e históricos, sino que se necesita de una eferescencia de la voluntad y del pensamiento, de facultad para discernir y de una observación ahincada y honda para analizar con acierto todos los valores. Y si se pone un poquito de pasión razonada, miel sobre hojuelas.

1.108. J. D. Madrid. — El explorador colombiano Horacio Cano, «Canito», nació en Medellín y dispuso de aptitudes singulares para obtener nombradía fuera de su país, que se malograron por la depresión moral que le causaron los ataques de que era objeto constantemente por una Prensa adicta a su compatriota, el también novillero José Pulido. El hecho es que «Canito» tuvo cualidades que no son comunes, las cuales no pudo lucir debidamente por falta de aliento y estímulo, y al retirarse de la profesión —toreó por última vez en el año 1947— se dedicó a la organización de corridas. Su mencionado rival y competidor, José Pulido, vino a España en el año 1948 y no sólo toreó en Barcelona, sino que se presentó en esta Plaza de Madrid con fecha 13 de junio de dicho año, para estoquear ganado de don Isaías y don Tulio Vázquez con Fernando Lara, «Larita», y Antonio Sánchez, de Sevilla y Caravaca, respectivamente.



Larra

1.109. U. T. Valladolid. — No sabemos a ciencia cierta cuándo toreó por última vez en esa ciudad Antonio Escobar, «el Boto»; pero desde el momento en que dice usted que en tal corrida hizo su experimento el auténtico Don Tancredo López puede asegurarse que se celebró la misma con fecha 16 de junio del año 1901, lidiándose en ella seis toros de don Atanasio Rodríguez, de Guadalix de la Sierra. La corrida debió de ser mixta, pues el otro matador fué Antonio Boto, «Regaterín», quien aun habría de tardar cuatro años en tomar la alternativa.



Tancredo López

1.110. C. R. P. — Bilbao-Olaveaga. — En nuestra respuesta número 1.029 citamos las tragedias del toreo registradas desde el año 1944 hasta aquella fecha, y mal podía aparecer en la lista el infortunado José Sánchez Muñoz, «Casarrubios» habiendo muerto éste en el año 1943, y no en 1945, como usted dice. Y no fué en Valdepeñas, sino en San Sebastián de los Reyes, donde sufrió su cogida mortal, con fecha 29 de agosto, habiendo fallecido en Madrid, en el Sanatorio de Toreros, el día 2 de septiembre.

Diego Mazquiarán Torrónategui, «Fortuna», falleció en Lima (Perú) el 10 de mayo de 1940, a cuya muerte precedieron graves trastornos cerebrales. El apodo «Fortuna» le fué aplicado a causa del suceso siguiente: siendo aficionado o torerillo de capeas, llegó a Valladolid, en un viaje por etapas, buñando a los empleados del tren. Dispuesto a seguir hasta Madrid en unión de un compañero de fatigas, esperaron ambos, fuera de la estación, la salida de un mercancías; al tomarlo, llevaba ya el tren mucha velocidad y fueron despedidos, yendo a caer a la otra vía en el mismo instante en que pasaba por ella el expreso; al grito de horror de cuantos presenciaron lo ocurrido siguió otro de sorpresa, y cuando pasaron ambos trenes apareció destrozado el compañero de «Fortuna», en tanto que éste solamente había sufrido un ligero magullamiento. Se le condujo, no obstante, al hospital, adonde fué a verle el aficionado bilbaíno don Victoriano Santisteban, quien le pagó el viaje de regreso a Bilbao y le bautizó con el mencionado apodo.

1.111. A. P. B. — Barcelona. En nuestra respuesta número 1.094 pudo leer usted las corridas en que torearán juntos Carlos Arruza y Luis Miguel Dominguín antes que en



Diego Mazquiarán «Fortuna»

(Continuará en el número próximo.)



NO SE DEBE PRESUMIR

Remontémonos a los primeros años del último decenio del siglo anterior al actual.

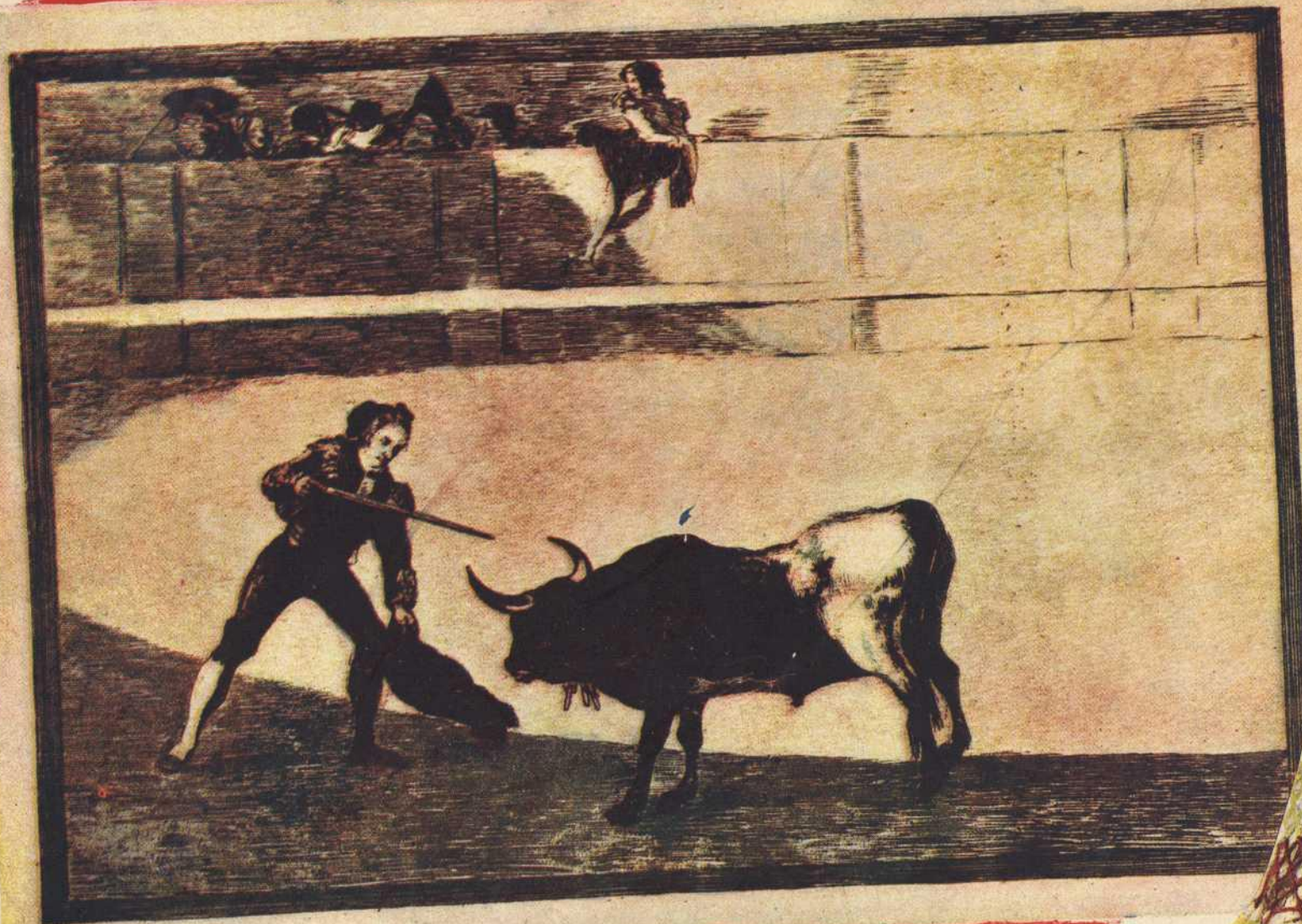
Batían el cobre como novilleros —luego de

las alternativas de «Bonarillo», Reverte, «Pepete II», etc.— diestros como «El Boto», «Gorete», Fuentes, Emilio «Bombita» y otros.

Por motivos que no hacen al caso, dejaron de ser amigos «Gorete» y «El Boto», y un día que delante del primero dijo alguien que el segundo no había podido ir a América por haber perdido el vapor, exclamó «Gorete»:

—Pero ¿es que er «Boto» ha tenío vapor alguna ve? ¡Vamo, hombre! ¡Humo, y na má que humo, es too lo que ha tenío en su vía!

SIN DISCUSIÓN!



Para arte...
GOYA 4

LAMINA XXX. - Pedro Romero, matando a toro parado

Goya era admirador de Pedro Romero, el torero de los grandes recursos, sabiduría y seguridad, hijo del señor Juan Romero. El torero de Ronda no necesitaba de ayuda para estoquear toros, de un modo distinto a como hoy se saborea el volapie.

Para coñac...
TERRY
SOLERA 1900

